Naciones Unidas S/PV.4967



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo noveno año

Provisional

4967[a] sesión

Martes 11 de mayo de 2004, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Akram	(Pakistán)
Miembros:	Alemania	Sr. Pleuger
	Angola	Sr. Lucas
	Argelia	Sr. Baali
	Benin	Sr. Adechi
	Brasil	Sr. Sardenberg
	Chile	Sr. Muñoz
	China	Sr. Zhang Yishan
	España	Sr. Arias
	Estados Unidos de América	Sr. Cunningham
	Federación de Rusia	Sr. Konuzin
	Filipinas	Sr. Baja
	Francia	Sr. de La Sablière
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Emyr Jones Parry
	Rumania	Sr. Motoc

Orden del día

Resoluciones del Consejo de Seguridad 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999)

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2004/348)

04-34519 (S)



Se abre la sesión a las 10.30 horas

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Resoluciones 1160 (1998), 1199 (1998), 1203 (1998), 1239 (1999) y 1244 (1999) del Consejo de Seguridad

Informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (S/2004/348)

El Presidente (*habla en inglés)*: Quisiera informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Albania, Islandia, Irlanda, el Japón, Serbia y Montenegro y Ucrania en las que solicitan que se les invite a participar en el debate del tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En nombre del Consejo, doy una cálida bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, Sr. Draskovic.

Por invitación del Presidente, el Sr. Draskovic (Serbia y Montenegro) toma asiento a la mesa del Consejo y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les han reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en que se invite al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, Sr. Harri Holkeri, en virtud del artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Holkeri a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2004/348, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo.

Acojo con agrado la presencia en esta sesión del Secretario General, Excmo. Sr. Kofi Annan.

En la presente sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Sr. Harri Holkeri, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo. Tiene la palabra.

Sr. Holkeri (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Este es el primer informe que presento al Consejo después de la brutal ola de violencia que tuvo lugar a mediados de marzo. Esa violencia fue el revés más grave que se haya infligido a los esfuerzos de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en los últimos cinco años, y conmovió a la Misión hasta sus cimientos. Puso en peligro la sostenibilidad de los esfuerzos de la comunidad internacional para construir un Kosovo multiétnico, donde todos los ciudadanos pudieran vivir en condiciones de paz y seguridad. La UNMIK no escatimará esfuerzos para enjuiciar a quienes provocaron esos actos de violencia o participaron en ellos. Hasta la fecha se han efectuado unas 270 detenciones. En estos momentos, la prioridad es orientar las investigaciones hacia los principales organizadores, así como los casos de homicidio y de incendio premeditado.

Los fiscales locales están atendiendo más de 130 casos relacionados directamente con las revueltas. Unos 50 casos de índole más grave se han confiado a fiscales internacionales. Tenemos la intención de resolver esos casos y de castigar a los autores. Para ello, la UNMIK ha pedido otros 100 investigadores policiales, así como seis fiscales y tres magistrados internacionales. Hasta el momento han llegado a Kosovo 14 investigadores policiales, y esperamos en breve al menos 20 más, por lo que nos sentimos sumamente agradecidos. No obstante, pedimos un compromiso más concreto de los Estados Miembros para que podamos avanzar con las investigaciones.

La detención de los principales sospechosos de la violencia que se produjo en marzo desató algunas manifestaciones de protesta. Sin embargo, se trató de

casos aislados, y esta vez los políticos locales instaron con rapidez a las asociaciones de veteranos y de estudiantes a que no participaran en la violencia y se abstuvieran de cometer actos violentos.

El hincapié que se está haciendo en las investigaciones de los actos de violencia ha limitado nuestra capacidad en otras esferas, incluida la de la lucha contra la corrupción. Con todo, se han registrado algunos progresos en esta esfera con el reciente arresto de tres personas.

Se han producido varios hechos violentos después de la violencia de marzo. Las investigaciones del homicidio de dos oficiales de la policía, uno local y otro internacional, ocurrido cerca de Podujevo, el 23 de marzo, marchan bien. Los cuatro presuntos autores han sido identificados. Uno de los atacantes perdió la vida en el encuentro con la policía. Posteriormente se detuvo a otro sospechoso y se iniciaron las investigaciones para localizar a los dos restantes.

La Misión sufrió otro duro golpe el 17 de abril, fecha en que tres oficiales correccionales de los Estados Unidos perdieron la vida y otros 11, 10 de ellos oficiales de los Estados Unidos y uno de Austria, fueron heridos cuando un oficial de la unidad de policía especial jordana abrió fuego sin provocación alguna. El oficial de policía jordano perdió la vida cuando los oficiales estadounidenses respondieron al fuego. Sus cuatro compañeros, también oficiales jordanos, están sujetos a investigación por su participación en el crimen. Uno de ellos continúa detenido.

La violencia nos ha obligado a los integrantes de la UNMIK a examinarnos de manera crítica. ¿Fue adecuada nuestra respuesta? ¿Hicimos lo suficiente para prevenir los hechos? La rapidez con que se propagó la violencia en Kosovo superó con creces la capacidad de respuesta de la Fuerza de Kosovo y de las fuerzas de seguridad de la UNMIK. La Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo carecía de medios para aumentar sus fuerzas de seguridad. La Fuerza de Kosovo no se reforzó hasta después que concluyó la violencia. Nuestra Misión ha venido trabajando para revisar sus procedimientos operacionales y su coordinación en respuesta a las crisis. A ese fin, he nombrado una junta de revisión para que examine nuestra respuesta, y tomaré medidas sobre la base de sus recomendaciones.

En respuesta a los disturbios de marzo, y a la presión de la comunidad internacional, el Primer Ministro y otros importantes dirigentes políticos mostraron responsabilidad al pedir la cesación de la violencia. Sin embargo, demoraron en condenar de forma concreta los ataques a las minorías y a los sitios de éstas, incluidos los sitios religiosos y culturales.

Algunos políticos utilizaron la violencia para volver a reivindicar la independencia. Algunos altos funcionarios del Gobierno y los medios de comunicación locales se apresuraron a sacar conclusiones sobre la causa de la muerte de unos niños albaneses que se habían ahogado el 16 de marzo, con lo que contribuyeron a la tensión. Hubo quien incluso llegó a justificar la violencia como una reacción legítima contra las estructuras paralelas serbias y la “mala gestión” de las Naciones Unidas. Las crónicas provocativas y la falta de profesionalidad de que hicieron gala muchos de los medios de comunicación locales acerca de lo ocurrido exacerbaron la situación.

Las repercusiones de los ataques violentos contra miembros de las comunidades serbia, romaní y ashkalí de Kosovo fueron dramáticas. Unas 4.100 personas se desplazaron en tan sólo dos días. La violencia ha tenido obviamente un efecto muy negativo en el proceso general de retorno. La viabilidad del proceso de retorno en 2004 depende de una serie de factores, como las iniciativas de las instituciones provisionales de autogobierno y de la sociedad de Kosovo encaminadas a forjar la confianza y mejorar la seguridad. En buena parte dependerá de la eficacia y la visibilidad de la iniciativa encabezada por las instituciones provisionales de reconstruir lo que ha quedado destruido, así como de sus actividades de acercamiento a las comunidades minoritarias y de los esfuerzos de fomento de la confianza y la reconciliación.

Para progresar en los retornos —incluido el de quienes se acaban de desplazar— y velar por condiciones realmente seguras para el retorno habrá que incrementar sustancialmente la calidad y la cantidad de la protección que brindan la KFOR y la policía. En un futuro inmediato, la KFOR en particular debe desempeñar un papel mucho más sustancial de lo que se previó a principios de este año respecto de la provisión de condiciones de seguridad para el regreso y para las comunidades minoritarias.

Hay que felicitar al Gobierno de Kosovo por su iniciativa de reconstruir viviendas dañadas, la cual celebro. Sin embargo, no hay que permitir que la reconstrucción se convierta en un esfuerzo desganado y

superficial. La UNMIK seguirá trabajando con las instituciones provisionales de gobierno autónomo para garantizar que durante todo el proceso se tengan plenamente en cuenta las inquietudes de los miembros de la comunidad. La reconstrucción de la infraestructura física es tan sólo el primer paso; restablecer la confianza de las comunidades afectadas es incluso más importante.

Las actuales condiciones de seguridad en Kosovo no son propicias para obligar a los miembros de las comunidades minoritarias a regresar a sus hogares. Instamos a los países en los que se ha concedido protección temporal a miembros de las comunidades minoritarias de Kosovo a que prorroguen esta protección hasta que se den las condiciones para que estas personas puedan regresar de manera segura y digna, de conformidad con la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

Los derechos de todas las comunidades de Kosovo se pueden garantizar ante todo mediante la aplicación rigurosa de las normas para Kosovo. Estas normas siguen siendo una prioridad máxima para la UNMIK. En el plan de aplicación de las normas para Kosovo se exponen detalladamente las medidas concebidas para aplicarlas, quién es responsable de adoptar esas medidas y cuándo se prevé que se lleven a cabo.

Las instituciones provisionales y la UNMIK empezaron a trabajar juntas en el plan de aplicación el mismo día en que hicimos público el documento de “Normas para Kosovo”, en diciembre. Estábamos haciendo los últimos toques en el plan cuando se desató la violencia en marzo. Justo unos días después, el 31 de marzo, el Primer Ministro Rexhepi y yo mismo pusimos el plan en marcha. De esta manera demostramos nuestra intención de superar el legado de violencia y trazar la trayectoria política para el futuro.

El compromiso de las instituciones provisionales y del pueblo de Kosovo con la aplicación del plan es fundamental para su éxito en todos los aspectos de las normas. Las próximas elecciones pondrán a prueba ese compromiso. Espero que la campaña electoral sea madura desde el punto de vista político y que se forme rápidamente un nuevo gobierno. Es indispensable que todos los partidos políticos sigan apoyando de lleno el proceso de las normas y que el próximo gobierno, sea cual sea su composición ponga mucho empeño en lograr el máximo progreso en cuanto a las normas.

El plan de aplicación es amplio y en él se dan detalles de muchas políticas. Hay mucho que hacer y muy poco tiempo para hacerlo. Para progresar hará falta que todas las instituciones de Kosovo trabajen mucho, tanto en el plano central como en el municipal. La UNMIK está decidida a brindar todo su apoyo al pueblo y el Gobierno de Kosovo de manera que puedan lograr el máximo progreso posible. La cooperación entre las instituciones provisionales y la UNMIK es la única manera en que Kosovo puede progresar.

La introducción de nuevas medidas enérgicas en el plan de aplicación relativas a las esferas del regreso y las comunidades así como a la libertad de movimiento fueron fundamentales para reflejar la nueva realidad en Kosovo. Ahora bien, me preocupa que el grado de compromiso que hasta ahora demostraron las instituciones provisionales en estas esferas sea insuficiente. Ya ha vencido el plazo para reformular en el plan políticas revisadas sobre estas esferas después de la violencia. Las instituciones provisionales deben esforzarse más. Sé que el Primer Ministro comparte mi opinión, y espero que se demuestre el compromiso necesario.

Como los miembros del Consejo saben, la comunidad serbia ha optado por no participar en el proceso de las normas. Lo lamento, y seguiré tratando de alentarlos a que cambien de opinión. Otras comunidades no albanesas están participando porque entienden que lo único que se pretende con el proceso de normas es mejorar las condiciones para sus comunidades y, de hecho, para todas las comunidades de Kosovo.

La comunidad serbia seguirá teniendo la puerta abierta para participar. Además, la animo a reincorporarse a la labor de las instituciones provisionales y de las demás instituciones de Kosovo. Entiendo que tengan reservas después de la terrible conmoción que supuso la violencia reciente, pero participar es la mejor manera de dar eco a su voz y proteger sus intereses.

Como saben los miembros del Consejo, una de las ocho normas es el diálogo directo entre Pristina y Belgrado. Justo unos días antes de que se desatara la violencia, la UNMIK logró poner en marcha dos grupos de trabajo de diálogo directo sobre energía y personas desaparecidas. Lamentablemente, al estallar la agitación, ese proceso tuvo que aplazarse.

En las semanas transcurridas desde la violencia, los dirigentes de Belgrado y Pristina me han dicho que, en la situación política actual, el diálogo está en compás de espera. No obstante, puesto que es una de las normas, no se puede dejarlo de lado ni postergarlo

indefinidamente. Me esforzaré por conseguir que se reanude el diálogo directo en cuanto sea posible.

El fortalecimiento del gobierno local es un componente importante de las normas y es clave para garantizar la coexistencia pacífica de todas las comunidades. Se ha empezado a trabajar en ese ámbito. Para que esa labor tenga éxito, se requiere el compromiso cabal y constructivo de todas las comunidades, así como el de las instituciones provisionales de Gobierno autónomo. El objetivo es instaurar estructuras gubernamentales eficaces a nivel local sin separar ni dividir en cantones el territorio de Kosovo, ya que esas opciones nos son prácticas ni sostenibles.

Hemos tomado nota del plan propuesto por el Primer Ministro de Serbia, Sr. Kostunica, y avalado por la Asamblea Nacional de Serbia. Compartimos las preocupaciones de Belgrado en cuanto a la seguridad y a la sostenibilidad económica de la comunidad serbia de Kosovo.

No obstante, la clave para una reforma eficaz y perdurable del gobierno local es que las partes elaboren, debatan y acuerden todos los conceptos dentro del propio Kosovo. Nuestro principio rector es que la transferencia de competencias a las comunidades y la reforma del gobierno local han de ser aceptables para todas las comunidades. Eso significa que toda la población debe disfrutar de los beneficios y participar en las responsabilidades de la reforma del gobierno local.

Nos alientan el apoyo constante y la participación activa de la comunidad internacional en la ejecución de las siguientes políticas: las normas, el diálogo y la reforma del gobierno local. A ese respecto, acogemos con beneplácito el reciente compromiso del Grupo de Contacto.

En lo que respecta al futuro, tenemos la intención de continuar con nuestra tarea, en virtud de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, de preparar a las instituciones provisionales de Gobierno autónomo para el Gobierno autónomo. Esto implicaría, además del fomento de la capacidad, una posterior transferencia de competencias adicionales de la UNMIK. He pedido a todos los pilares y oficinas de la UNMIK que incluyan, en la medida de lo posible, la participación de las instituciones provisionales de Gobierno autónomo en su trabajo, incluso en las esferas reservadas. Esas medidas son la manera adecuada de proceder para crear un gobierno verdaderamente responsable y eficaz en Kosovo. El statu quo no contempla ese cambio. No obstante, por supuesto, nuestros esfuerzos por fomentar y aumentar la participación de las instituciones provisionales de Gobierno autónomo dependerán en gran medida de la seriedad con que esas instituciones se comprometan a asumir la responsabilidad que les ofrecemos. Deben, sobre todo, demostrar auténticos progresos en la aplicación de las normas, la reconciliación y la reforma del gobierno local.

En cuanto a la UNMIK, es acertado también que consideremos si sus estructuras y su organización son las más eficaces para las circunstancias actuales y futuras. La UNMIK siempre ha sido una misión que ha evolucionado a medida que han cambiado las necesidades y los desafíos en Kosovo. Por ejemplo, en el plano municipal, nuestro papel ya está pasando de la administración a la supervisión y el asesoramiento. Se trata de una consecuencia natural de nuestra labor de preparar y crear las propias instituciones de Kosovo. Por instrucciones mías, hemos comenzado a estudiar nuestra configuración futura, incluida la posible reorganización de nuestra estructura. Quisiera aprovechar la ocasión para alentar al Consejo a que también examine esta cuestión. Acogeríamos con beneplácito sus opiniones. Entretanto, la UNMIK proseguirá su misión con energía, como se define en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y en las instrucciones del Consejo.

Durante cierto tiempo, la privatización ha sido esencial en la vida económica de Kosovo. No es ningún secreto que en este proceso se han planteado muchas dificultades, tanto jurídicas como políticas. Me agrada informar hoy al Consejo de que últimamente se han logrado avances en esta esfera, con un acuerdo sobre procedimientos de operaciones entre la UNMIK y las instituciones provisionales de Gobierno autónomo.

Antes de concluir, quisiera decir algo importante sobre el futuro político de Kosovo. El Consejo de Seguridad ha refrendado el mecanismo de examen para determinar si Kosovo está en condiciones de estudiar su estatuto futuro. No soy yo quien deba decir cuál habría de ser la decisión, aunque sin duda daré al Consejo mi opinión cuando llegue el momento oportuno. Es el Consejo quien tendrá que adoptar esa decisión. No obstante, habida cuenta de que prácticamente falta tan sólo un año para mediados de 2005, convendría considerar la manera en que se han de enfrentar las difíciles opciones que nos aguardan.

A la UNMIK y al pueblo y el Gobierno de Kosovo nos queda mucho por hacer. El apoyo constante del Consejo de Seguridad y la comunidad internacional es esencial y positivo para todos nosotros.

El Presidente (*habla en inglés*)**:** Doy las gracias al Sr. Holkeri por su exposición informativa al Consejo.

Doy ahora la palabra al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, Sr. Vuk Draskovic.

Sr. Draskovic (Serbia y Montenegro) (*habla en inglés*)**:** Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera expresar mi agradecimiento a usted y a los miembros del Consejo por haberme brindado la oportunidad de hacer uso de la palabra ante el Consejo sobre esta cuestión tan importante relativa a mi país y a la provincia de Kosovo y Metohija.

También quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe exhaustivo sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK). Si bien los hechos presentados en el informe distan mucho de ser alentadores, mi delegación acoge con beneplácito su objetividad y sus conclusiones constructivas. También quisiera dar las gracias al Representante Especial, Sr. Harri Holkeri, por su completa exposición informativa.

He venido aquí para pedir al Consejo que vele por un respeto mayor y más firme de la Carta de las Naciones Unidas y por el cumplimiento riguroso de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad sobre Kosovo y Metohija y su aplicación.

Kosovo y Metohija es una herida abierta para los serbios y los albaneses, así como para toda la comunidad internacional. Tras la violencia masiva contra los serbios y la destrucción brutal de sus iglesias centenarias y de sus sitios culturales, hechos acaecidos los días 17 y 18 de marzo de este año, el Consejo aprobó una declaración presidencial que no respondió adecuadamente a la tragedia que sufrió el pueblo serbio en esa provincia.

Desde el 10 de junio de 1999, fecha en que las Naciones Unidas y las fuerzas internacionales civiles y militares asumieron el control y la administración de Kosovo y Metohija, hasta el 17 de marzo de este año, más de 200.000 serbios fueron expulsados y 40.000 viviendas serbias fueron quemadas o destruidas, junto con 115 iglesias y monasterios y cientos de cementerios cristianos. Durante ese período, aproximadamente 2.500 serbios, entre ellos docenas de niños, fueron asesinados o secuestrados.

Los administradores internacionales y las instituciones provisionales de la provincia no reaccionaron con suficiente firmeza. Así, el 17 de marzo, decenas de miles de albaneses, incitados por los medios locales y los radicales, comenzaron a matar a serbios y a destruir monumentos tradicionales serbios y cristianos, de siglos de antigüedad, en la provincia.

Es innegable que el régimen de Slobodan Milosevic fue responsable de muchos de los crímenes cometidos contra los albaneses de Kosovo, decenas de miles de los cuales fueron expulsados durante la campaña de bombardeo de la OTAN. Sin embargo, ese mismo régimen fue igualmente brutal y dañino para los serbios, quienes en su mayoría resistieron y se le opusieron. Cientos de miles de serbios lucharon durante más de 10 años contra la dictadura, el terror, las guerras y las atrocidades de Milosevic. Digo esto para recordar al Consejo, con orgullo, los valores democráticos de que hicieron gala los serbios durante esos años de aislamiento.

El Jefe de la UNMIK y el Representante Especial del Secretario General, Sr. Harri Holkeri, promulgaron recientemente el documento “Normas para Kosovo”, como única manera de construir un Kosovo y Metohija democrático, multiétnico y multicultural.

La piedra angular de esas normas debe ser eliminar las consecuencias de la depuración étnica de serbios y velar por su plena seguridad y su derecho a la vida y otros derechos humanos, civiles y étnicos. En otras palabras, es urgente que se reconstruyan aproximadamente 40.000 viviendas serbias quemadas y destruidas y que comience inmediatamente la reconstrucción y restauración de iglesias, monasterios y otros monumentos pertenecientes al patrimonio cultural, bajo la total supervisión de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Todos estos trabajos deben ser financiados internacionalmente, ya que la comunidad internacional se ha hecho responsable de Kosovo y Metohija desde el 10 de junio de 1999.

Al mismo tiempo, los que perpetraron todos los asesinatos, secuestros y actos de vandalismo contra esos monumentos religiosos y culturales deben ser perseguidos, detenidos y sometidos a la acción de la justicia. En particular, las fuerzas militares y policiales internacionales tienen el deber de proteger activamente

las iglesias y los monasterios, que son parte del patrimonio cultural de la humanidad. En síntesis, pido a la comunidad internacional que ayude y asista a los serbios y a los no albaneses, de la misma forma que ayudó y asistió a la población albanesa después del 10 de junio de 1999.

El Gobierno de Serbia y el Consejo de Ministros de Serbia y Montenegro están a favor de la descentralización del poder en Kosovo y Metohija mediante el establecimiento de la autonomía local al más alto nivel en las municipalidades, ciudades y aldeas pobladas por serbios y en los llamados enclaves serbios.

En su plan aprobado por el Parlamento, el Gobierno de Serbia se refirió a esas unidades de autonomía local como regiones. Podríamos incluso aceptar cualquier otro término, ya que lo que importa es la sustancia. Ese tipo de autonomía preparará el terreno para un Kosovo y Metohija multiétnico y multicultural y conducirá a la reconciliación entre serbios y albaneses y a su futuro común europeo.

Hoy no tenemos que pensar en términos de una condición jurídica definitiva, ya que todos los derechos de los serbios están siendo violados trágicamente en Kosovo y Metohija, y este "ghetto" de sufrimiento humano no puede constituir la base para ningún estatuto definitivo para Kosovo y Metohija. El Gobierno de Serbia y la Unión de Serbia y Montenegro son partidarios de la igualdad de derechos para todos sus ciudadanos, el pleno respeto de la Carta de las Naciones Unidas y la aplicación de todas las normas europeas en Kosovo y Metohija.

Pedimos que comience un diálogo sincero a todos los niveles entre los albaneses y los serbios, ya sea un diálogo directo o por conducto de los buenos oficios de la comunidad internacional. No se puede llegar a ningún acuerdo sin negociaciones. Tampoco puede ponerse fin a las hostilidades continuando con las hostilidades. La única manera de avanzar es a través del diálogo y la reconciliación.

Sr. Presidente: Les agradezco a usted, al Secretario General y a los miembros del Consejo su amable atención y su sincera preocupación por el pueblo de mi país.

Sir Emyr Jones Parry (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Al igual que mis colegas, les estoy muy agradecido al Representante Especial del Secretario General y al Ministro Draskovic por sus contribuciones. Me adhiero a las observaciones que en breve hará el Embajador Ryan en nombre de la Unión Europea.

Acabamos de ser testigos del más grave estallido de violencia interétnica en Kosovo desde 1999. No cabe duda de que ello ha perjudicado seriamente la reputación de Kosovo y ha demostrado que aún queda un largo camino por recorrer para que reine la tolerancia necesaria en Kosovo. Todas las partes necesitan comprender claramente que no podemos dar marcha atrás al reloj y revivir los peores aspectos del conflicto interétnico.

Esto debería hacer que la comunidad internacional estuviera más decidida que nunca a exigir la plena aplicación de la política de revisión de las normas, avalada por este Consejo en diciembre. Por lo tanto, nos complace la publicación del plan para lograr precisamente eso —el plan publicado el 31 de marzo— porque la aplicación de las normas sigue siendo el mejor cimiento para construir un Kosovo inclusivo, multiétnico y democrático, en el que todos los ciudadanos puedan vivir en paz y con seguridad. Ese debe ser siempre el objetivo.

Acogemos, pues, con beneplácito los esfuerzos que efectúan los Estados Miembros en relación con las medidas que ahora se están poniendo en práctica en Pristina, a través de un diálogo más intenso, para dar impulso a ese proceso. No obstante, nuestra política aceptada es "las normas primero, el estatuto después". Ambas cuestiones son delicadas y están vinculadas entre sí. Las normas son básicas. Por otra parte, los kosovares necesitarán una mayor claridad o, por lo menos, garantías con respecto a su destino final.

A mi entender, hay dos cuestiones fundamentales. La primera es que el cumplimiento de las normas facilitará las negociaciones sobre el estatuto definitivo; lo contrario pondría en peligro el futuro que todos deseamos para Kosovo y su población.

Permítaseme señalar tres retos que afrontan hoy los albaneses y los serbios de Kosovo. El primero, e inmediato, es fomentar la tolerancia y tranquilizar a los serbios de Kosovo sobre el terreno. Las instituciones provisionales de Gobierno autónomo tienen que demostrar que verdaderamente están comprometidas a fortalecer los derechos y la protección de las minorías de Kosovo. La carta abierta de los dirigentes de Kosovo de 2 de abril, en la que pedían a todos los ciudadanos que construyeran una democracia tolerante, es un

avance positivo y debe aprovecharse. Por ello, Belgrado y los serbios de Kosovo también tienen un importante papel que desempeñar en el proceso, deben efectuar una contribución positiva y participar en el proceso. El Reino Unido desea que se entable un diálogo constructivo entre Pristina y Belgrado. Diría que toda declaración unilateral sobre el estatuto que formule cualquiera de las partes no sólo es inaceptable, sino que siempre ha sido un factor desestabilizador.

Segundo, Kosovo necesita un Gobierno más receptivo y eficaz. Antes del 17 de marzo era claro que los dirigentes locales tenían que asumir más responsabilidad a nivel central y local. Apoyamos decididamente los planes del Representante Especial, Sr. Holkeri, encaminados a que las instituciones provisionales de Gobierno autónomo asuman más responsabilidades en esferas como la economía, con la importante salvedad de que sólo pueden asumir las responsabilidades que no se hayan reservado oficialmente para otra instancia en el Marco Constitucional, y esas responsabilidades no se pueden transferir.

Tercero, acogemos con sumo agrado la intención de transferir más responsabilidades al Gobierno local, pero creo que debemos dejar en claro que el objetivo de delegar responsabilidades es lograr una mayor eficacia y tener un Gobierno más receptivo. No obstante, la delegación de responsabilidades implica que quienes obtengan más autoridad de este modo tendrán que ser responsables. El Reino Unido está sumamente de acuerdo con los términos en que lo ha expresado el Representante Especial, Sr. Holkeri. El objetivo es una mayor eficacia, no la partición o la división en cantones. Por lo tanto, esperamos con interés recomendaciones sobre esta cuestión. Las propuestas de Belgrado relativas a la descentralización no sólo son una contribución útil para el debate sino que, a mi entender, se han presentado con la intención de que realmente estemos preparados para trabajar constructivamente, y ello nos complace mucho.

En cuanto a la comunidad internacional, permítaseme simplemente realizar dos observaciones. La primera es que todos tenemos que aprender las lecciones de los días 17 a 20 de marzo. La Organización del Tratado del Atlántico del Norte ha adoptado medidas con bastante rapidez mediante su documento sobre las lecciones aprendidas y existe la intención de reestructurar la Fuerza de Kosovo y de acabar con las excepciones nacionales. Ello nos complace mucho, al igual que el examen del desempeño de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), que ha puesto en marcha el Representante Especial. A partir de ello, la UNMIK debe evaluar en forma urgente y muy cuidadosa si cuenta con las estructuras apropiadas y si los recursos que se le proporcionan son adecuados para ocuparse de Kosovo en 2004 y no en la situación de 1999, tan diferente a la actual. La meta es reducir la dependencia de Kosovo con respecto a la comunidad internacional, pero dejemos en claro que para ello será necesaria una respuesta integrada de la comunidad internacional y una mayor coherencia de los esfuerzos internacionales, con las distintas organizaciones que trabajen de consuno con mayor coherencia, flexibilidad y responsabilidad, y, si se me permite, con una mayor capacidad de adecuación a los objetivos comunes. Consideramos que los esfuerzos del Representante Especial para abordar esos aspectos, son cruciales para seguir avanzando.

Mi última y simple observación es que es preciso impulsar la economía de Kosovo porque un aspecto fundamental de esta cuestión es que hay problemas económicos muy graves. Los argumentos a favor de la privatización y de que se avance con rapidez en ese sentido —espero que con la colaboración de Belgrado para que puedan adoptarse muchas medidas necesarias— son acertados.

Sr. Sardenberg (Brasil) (*habla en inglés*): Quisiera dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, Sr. Vuk Draskovic, a esta sesión del Consejo de Seguridad. Mi delegación quisiera también expresar su agradecimiento al Representante Especial, Sr. Holkeri, por haber presentado el informe del Secretario General y por la labor que ha realizado el frente de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Pese a lo que ha hecho esta Organización para proteger a la población y contribuir a la causa de un Kosovo estable, la situación en la provincia se ha deteriorado. El ideal de una sociedad multiétnica, tolerante y democrática se ve amenazado una vez más. La comunidad internacional, incluido el Brasil, ya ha condenado vehementemente los episodios de violencia étnica que observamos en Kosovo en marzo. Todos los responsables deben ser puestos en manos de la justicia, y las instituciones provisionales deben cooperar plenamente en este sentido. También deben adoptarse medidas efectivas en relación con la seguridad pública tales como la incautación de armas ilegales.

Debe ponerse coto rápidamente a los intentos de imponer por la fuerza una solución prematura de la cuestión del estatuto mediante la violencia y la intimidación. El Brasil sigue apoyando plenamente el proceso de paz y reconciliación que se prevé en la resolución 1244 (1999) y la política de "las normas primero, el estatuto después" para Kosovo.

El mes pasado, acogimos con agrado el lanzamiento del plan de aplicación de las Normas para Kosovo y su conjunto de directrices y metas en los esfuerzos por lograr la paz y la estabilidad. Se precisan progresos inmediatos y constantes para acelerar el logro de una solución política a largo plazo que refleje las necesidades de toda la población de la provincia. Estamos de acuerdo con el Secretario General en que:

> "Será necesario volver a calibrar el plan de ejecución y establecer prioridades haciendo mayor hincapié en las cuestiones relativas a la seguridad y al Estado de derecho, los derechos y la protección de las minorías, la repatriación y la devolución de las funciones de los órganos centrales a los órganos locales, así como en el desarrollo económico". (*S/2004/348/, párr. 60*)

Sin duda, los episodios de violencia étnica también deben ser una señal de alarma para la comunidad internacional. Mientras centramos nuestra atención en nuevos conflictos, se repiten algunos de los antiguos. Nos preguntamos cómo "una campaña organizada, generalizada y con objetivos precisos", en la que

> "Se demolieron propiedades, se destruyeron instalaciones públicas tales como escuelas y dispensarios, se rodeó y amenazó a las comunidades y los residentes fueron obligados a abandonar sus hogares", (*Ibíd*, *párr. 2*)

—una campaña en la que se dañaron o destruyeron 730 viviendas y 36 lugares religiosos— pudo cobrar semejantes proporciones.

En el informe que el Consejo tiene ante sí se menciona el número de oficiales de la UNMIK, el Servicio de Policía de Kosovo y la Fuerza de Kosovo que resultaron heridos, así como el número de arrestos relacionados con la violencia. Esta mañana, el Representante Especial, Sr. Holkeri, explicó detalladamente la respuesta de la UNMIK y las fuerzas de policía locales a todos esos actos delictivos. Mi delegación acoge con agrado el hecho de que el Representante Especial, Sr. Holkeri, haya creado un órgano para el examen de la gestión de la crisis, y quisiera sugerir que sus conclusiones se señalen a la atención del Consejo en el momento oportuno.

Desde marzo, la reconciliación ha resultado más difícil, pero creemos que el firme compromiso de todas las partes es fundamental para que siga adelante el proceso de aplicación de las normas y para avanzar hacia las fases siguientes del proceso de paz. Es especialmente importante que las instituciones provisionales y los dirigentes políticos de Kosovo asuman este compromiso, pero también es necesario que lo hagan los gobiernos de la región. Felicitamos al nuevo Gobierno de Serbia y Montenegro y esperamos que entable un diálogo fructífero con los dirigentes de Kosovo y la UNMIK. Esperamos también que en los próximos meses se intensifiquen las conversaciones entre Pristina y Belgrado.

Sr. Baja (Filipinas) (*habla en inglés*): Nosotros también felicitamos al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, quien se ha sumado a nosotros esta mañana para participar en este debate sobre la situación en Kosovo. Asimismo, damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para Kosovo, Sr. Harri Holkeri, por habernos presentado el informe reciente del Secretario General (S/2004/348) y por habernos informado sobre la situación que impera en la provincia.

Al examinar la situación actual en Kosovo, quizá sea pertinente recordar la historia y el contexto de la participación de las Naciones Unidas allí. Hace cinco años, la comunidad internacional intervino en Kosovo para poner fin a la matanza que se estaba cometiendo contra la población de origen albanés.

Cabe señalar que el Consejo de Seguridad inicialmente cedió a la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y al Grupo de los Ocho la responsabilidad con respecto a Kosovo. En virtud de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, la comunidad internacional, por conducto de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), asumió la responsabilidad de sanar las heridas de Kosovo que causó la lucha interétnica, y de reconstruirlo convirtiéndolo en una sociedad tolerante, multiétnica y democrática. Desde entonces, Kosovo ha sido un protectorado de facto de la OTAN y de las Naciones Unidas.

Durante los cinco últimos años, la UNMIK y sus asociados —la Unión Europea, la Organización para la

Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR)— han logrado mucho en cuanto a volver a colocar a Kosovo en la senda de la paz y la estabilidad. Se han establecido instituciones provisionales y se han traspasado competencias. Parecía que se habían reducido las tensiones interétnicas y que en un futuro previsible podrían iniciarse las discusiones sobre el estatuto definitivo de Kosovo. Además, las partes sobre el terreno no impugnaron la autoridad de las Naciones Unidas sino que, más bien, la aceptaron.

Nuestras esperanzas en cuanto al futuro de Kosovo se vieron frustradas hace dos meses cuando una ola de violencia interétnica sumió nuevamente a Kosovo en otro abismo de muerte y destrucción. El Embajador Holkeri nos presentó esta mañana un panorama muy vívido de los actos de violencia y sus consecuencias. Esta vez la víctima fue la población serbia.

Lo que ocurrió en Kosovo hace dos meses ha hecho más difícil la tarea futura de la comunidad internacional, pero ello no debe impedir el avance del proceso de reconstrucción. En este sentido, la delegación de Filipinas acoge con beneplácito las medidas adoptadas por la UNMIK y la KFOR para retomar el control y restaurar el Estado de derecho en la provincia inmediatamente después del estallido de violencia. Acogemos con beneplácito el arresto de las personas que participaron en los disturbios y el hecho de que se haya iniciado un proceso judicial con miras a su enjuiciamiento. También acogemos con agrado la declaración del Sr. Holkeri en el sentido de que se está realizando un examen de los procedimientos operacionales y de coordinación de la UNMIK para responder a las crisis que allí se producen.

El proceso de privatización debe continuar. Nos complace lo que ha dicho el Sr. Holkeri acerca de los progresos en ese ámbito, con el acuerdo alcanzado entre la UNMIK y las autoridades en lo relativo a los procedimientos operacionales. También seguimos siendo partidarios de la reanudación de un diálogo constructivo entre Belgrado y Pristina.

Aunque reiteramos nuestro compromiso con los esfuerzos de la comunidad internacional en Kosovo, también pedimos que la UNMIK tenga mayor flexibilidad al considerar todos los caminos que puedan llevarnos a nuestra visión común para Kosovo.

En una exposición informativa anterior ante el Consejo, el Sr. Holkeri habló de su plan —o su visión— para desarrollar en el marco de la propia población, un grupo con representación política, al margen de las autoridades e instituciones, para dar apoyo a su programa político y económico para Kosovo. Me pregunto si el Sr. Holkeri tiene más novedades al respecto, especialmente en cuanto a la ejecución del plan de aplicación de las Normas para Kosovo.

A este respecto, acogemos con beneplácito las opiniones expresadas esta mañana ante el Consejo de Seguridad por el Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, que quizá valga la pena examinar junto con otras propuestas encaminadas a volver a encarrilar el proceso de Kosovo.

Sr. Baali (Argelia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quisiera dar las gracias al Sr. Holkeri por su excelente presentación del informe del Secretario General (S/2004/348) y por su exposición informativa acerca de la situación en Kosovo. Asimismo, quisiera dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro y agradecerle la declaración que formuló ante el Consejo.

Los enfrentamientos y los actos de violencia que tuvieron lugar en marzo pasado y que cobraron un alto costo de vidas humanas y heridos, así como la destrucción de sitios religiosos y culturales, sin lugar a dudas han revelado el carácter precario de la situación en Kosovo y el clima de desconfianza y sospecha que sigue reinando en el seno de la sociedad de Kosovo. Esos actos de violencia, que hemos condenado unánimemente, han descarrilado el proceso de paz en Kosovo y han obstaculizado seriamente los esfuerzos de la comunidad internacional por edificar un Kosovo democrático, tolerante y multiétnico. En particular, esos acontecimientos han asestado un serio golpe al proceso de regreso de los refugiados y desplazados, así como a la libertad de circulación, dos elementos clave de la política de "las normas primero, el estatuto después".

En esta ocasión, deseamos rendir homenaje a todos los habitantes de Kosovo y a la presencia internacional en Kosovo por las medidas que se han adoptado para poner fin a esos lamentables enfrentamientos y garantizar la seguridad de todas las comunidades. Es tranquilizador observar que la situación en materia de seguridad mejora progresivamente, pero debe hacerse más para evitar que estos actos se repitan.

La carta abierta de 2 de abril de 2004 que numerosos dirigentes de Kosovo dirigieron a la población de Kosovo, en la que se comprometieron a restablecer el

carácter multiétnico y a promover la reconciliación es una iniciativa encomiable encaminada a restaurar la confianza entre las comunidades de Kosovo. Asimismo, el compromiso del Gobierno de Kosovo de financiar la reconstrucción de los lugares dañados o destruidos y de someter a la justicia a los responsables de los actos de violencia constituye un gesto enérgico que podría impulsar los esfuerzos de reconciliación nacional.

Sin embargo, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) tiene una responsabilidad que asumir. No podemos menos que celebrar su determinación de velar por que se castigue a los responsables de la violencia. A nuestro juicio, es necesario hacer más esfuerzos para avanzar en este sentido. La comprensión y la coexistencia entre todos los habitantes de Kosovo debe ser, de ahora en adelante, el objetivo prioritario para fortalecer la tolerancia y la confianza mutuas, así como para superar los resentimientos del pasado.

Para lograr estos objetivos tenemos que seguir adhiriéndonos al principio del establecimiento de un Kosovo multiétnico, y subrayar firmemente la necesidad de aplicar plenamente la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y la política de “las normas primero, el estatuto después”. La aplicación con éxito de esa política permitirá que se examine la cuestión fundamental, a saber, el estatuto definitivo de Kosovo.

En este sentido, la puesta en marcha, el 31 de marzo pasado, del plan de aplicación de las Normas para Kosovo representa un hito trascendental y una base valiosa para evaluar los progresos logrados en cuanto al cumplimiento de las ocho normas, previsto para mediados de 2005. Al igual que el Sr. Holkeri, esperamos que la comunidad serbia se sume finalmente al proceso de las normas.

La apertura el 23 de abril pasado, en el seno de la oficina del Primer Ministro de Kosovo de una Oficina de enlace para la coordinación de la cooperación internacional y el diálogo regional, destinada a fortalecer la cooperación entre la UNMIK y el Gobierno, es otro acontecimiento notable que debe aplaudirse.

Pese a estos logros considerables, los enfrentamientos interétnicos han demostrado que es largo el camino que queda aún por recorrer. Un Kosovo económicamente próspero, democrático, tolerante y multiétnico sigue siendo un objetivo difícil de lograr. Por consiguiente, es esencial que el diálogo directo entre Belgrado y Pristina se reanude lo antes posible, y que se promuevan los contactos entre todas las partes en Kosovo.

Un Kosovo multiétnico necesita un diálogo responsable y unificador, además de esfuerzos colectivos sinceros que redunden en interés de Kosovo, lo que contribuirá al acercamiento entre todos los habitantes de Kosovo, al cese de los actos de intimidación y de violencia, al mejoramiento de la situación de seguridad, al cumplimiento de las normas para el regreso sostenible de los refugiados y desplazados a su lugar de origen y a garantizar el respeto de los derechos de las minorías.

La participación activa de todas las comunidades en las instituciones provisionales y la solución del problema de las estructuras paralelas en Kosovo son elementos indispensables en nuestros esfuerzos comunes. Mi delegación apoya el llamamiento del Secretario General a todas las comunidades para que se sumen a los esfuerzos realizados en el marco de la aplicación de las normas. Sin lugar a dudas, el mejoramiento de la situación económica y social facilitará aún más la aplicación de las normas. Para lograr su objetivo en Kosovo, la comunidad internacional no debe abandonar a los kosovares. Hoy es más necesario que antes el apoyo político y financiero consecuente de la comunidad internacional.

Sr. de La Sablière (Francia) (*habla en francés*): Quiero dar las gracias al Sr. Holkeri por su exposición, que sigue al excelente informe de 30 de abril del Secretario General (S/2004/348). Doy la bienvenida entre nosotros al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, Sr. Vuk Drascovic, a quien hemos escuchado con atención.

Quiero adherirme de antemano a la declaración que pronunciará en breve el Embajador de Irlanda en nombre de los Estados miembros de la Unión Europea, por lo que me limitaré a formular unas pocas observaciones. A modo de introducción, quiero decir algunas palabras sobre la violencia de marzo pasado y sus consecuencias.

Como ha indicado el Secretario General, los funcionarios albaneses de Kosovo, como representantes de la comunidad más grande, tienen la obligación evidente de proteger y promover los derechos de todas las comunidades. El débil compromiso de los dirigentes de Kosovo con la prevención —y su tardía condena— de la violencia étnica suscita interrogantes, aunque tomamos nota de que el 2 de abril publicaron

una carta más alentadora. Claro está, corresponde a ellos demostrar su inocencia.

Esa violencia sólo fortalece nuestra determinación de lograr que las normas se apliquen con rapidez para que se pueda resolver la cuestión del estatuto. Prestaremos atención en particular a los progresos que se alcancen con relación al carácter multiétnico y la reconciliación, el retorno de los desplazados, el diálogo con Belgrado, la promulgación de un código de ética para los medios de difusión y la descentralización. De hecho, eso es lo que afirmó recientemente el Consejo de Seguridad en su declaración de 30 de abril (S/PRST/2004/13). Sin embargo, observo que la evaluación trimestral de los progresos que se presenta en el informe más reciente del Secretario General confirma que se han sufrido reveses respecto de todas las normas.

Ahora quiero recalcar dos cuestiones concretas: el papel de los medios de difusión y la descentralización.

En el informe del nuevo Representante de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) para la Libertad de los Medios de Difusión se confirma que los medios de difusión de Kosovo desempeñaron un papel harto negativo en la violencia que tuvo lugar en marzo. El Sr. Haraszti ha destacado en particular la falta de profesionalismo, el sesgo de la información que se presenta y la ausencia de pluralismo en los medios de difusión. Junto con la OSCE, la comunidad internacional debe tratar de crear las condiciones para que los medios de difusión de Kosovo respeten las normas éticas básicas. Por su parte, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) debería adoptar de inmediato medidas contra los órganos de prensa que hayan incitado al odio y la violencia interétnica.

El Representante Especial indicó con razón que la descentralización es una prioridad para las actividades de la comunidad internacional. La descentralización podría permitir la coexistencia pacífica entre las distintas comunidades de Kosovo. Hay varios modelos, incluidos los extraídos del Acuerdo de Ohrid. Tomamos nota de que Belgrado acaba de formular propuestas, y saludamos su voluntad de diálogo sobre esta cuestión crucial.

Para concluir, quiero decir unas palabras sobre el método e insistir en la transparencia y la cooperación. Todos somos conscientes de que tenemos que avanzar en varios frentes para progresar en cuanto a la solución del problema de Kosovo y la protección de todas las comunidades. Esa cuestión se está examinando en las Naciones Unidas, incluso en la UNMIK, así como en las capitales de los países más interesados. Todas esas reflexiones son positivas. En su debido momento será necesario comparar todas las propuestas. En cualquier caso, tendremos que trabajar con plena transparencia y cooperación para que los miembros del Consejo de Seguridad puedan adoptar las decisiones necesarias con pleno conocimiento de causa.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Damos la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, Sr. Vuk Drascovic, y acogemos con beneplácito su participación en esta sesión del Consejo de Seguridad. Damos las gracias al Sr. Harri Holkeri por su presentación del informe del Secretario General (S/2004/248), y encomiamos a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo, así como al Representante Especial del Secretario General en Kosovo, por sus esfuerzos orientados a establecer una paz duradera en Kosovo sobre la base de los principios establecidos en la resolución 1244 (1999).

La sesión de hoy se celebra en medio de nuevas preocupaciones con relación al futuro de Kosovo y de un sentimiento de consternación por los serios reveses infligidos al proceso de normalización y estabilización. Se requerirán tiempo y arduos esfuerzos para reparar los daños ocasionados. La violencia por motivos étnicos contra grupos minoritarios de Kosovo debe condenarse y es preciso tomar medidas para que no vuelva a ocurrir.

El deterioro del ambiente de seguridad y la situación política general después de los incidentes de marzo han llevado al Consejo de Seguridad a adoptar una posición muy clara, en particular por medio de la declaración presidencial de 30 de abril (S/PRST/2004/13), y a recalcar la necesidad de examinar y revisar, de manera oportuna, secciones fundamentales del Plan de aplicación de las normas en Kosovo sobre los retornos, los derechos de las comunidades y la libertad de circulación. Expresamos nuestro pleno apoyo a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo por proponer medidas severas para aplicar esas normas.

En realidad, creemos que, a fin de cuentas, la política de normas para Kosovo sólo tendrá sentido cuando los derechos de todas las comunidades se protejan y

respeten plenamente y Kosovo se convierta en una sociedad democrática y multiétnica. Cualquier logro inferior a ese significará un fracaso de los grandes esfuerzos y la inversión hechos por la comunidad internacional en Kosovo. Para lograr ese objetivo, consideramos esencial que se establezca y garantice el estado de derecho, así como el funcionamiento efectivo de la policía y de los sistemas judicial y penal. Esperamos que las medidas de la UNMIK para mejorar la situación de seguridad arrojen resultados tangibles y garanticen el pleno respeto del imperio del derecho y los derechos humanos, así como de los derechos de las minorías, incluido el respeto de los sitios religiosos, históricos y culturales.

Esperamos además que esas medidas promuevan la plena participación de la minoría serbia a todos los niveles del Gobierno. Tomamos nota de las propuestas de descentralización presentadas por el Gobierno de Serbia y Montenegro. Consideramos que la participación serbia en las instituciones provinciales es el mejor modo de garantizar la seguridad y sostenibilidad económica de la comunidad serbia de Kosovo.

Queremos subrayar el papel y la responsabilidad cruciales de los dirigentes de Kosovo en la promoción de un ambiente de tolerancia entre las comunidades y la responsabilidad de las instituciones provisionales de gobierno autónomo de tomar una posición y estar a la altura de sus compromisos para asegurar que las amenazas y los actos de violencia no se repitan.

Mi delegación subraya la necesidad de que se entable un diálogo constructivo entre Belgrado y Pristina para lograr importantes progresos en cuestiones de interés común y, sobre todo, para asegurar que cada habitante de Kosovo pueda vivir en su país con dignidad, libertad y seguridad.

Para concluir, reiteramos nuestro pleno apoyo al Representante Especial, a la UNMIK y a la Fuerza de Kosovo por sus esfuerzos para lograr la reconciliación, la reconstrucción y la restauración del proceso político con miras a aplicar por completo la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad y la política de normas para Kosovo.

Sr. Cunningham (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a otros para dar las gracias al Representante Especial Holkeri por estar hoy con nosotros y por habernos ofrecido una excelente exposición informativa. También quisiera dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores Draskovic y darle las gracias por su presentación de esta mañana.

Hace casi dos meses se produjo un estallido de violencia deplorable e injustificable que conmocionó a Kosovo. Esta violencia supuso un revés para la aspiración de Kosovo de convertirse en una sociedad que pueda formar parte de Europa. Esto no debe repetirse. La violencia perjudicará las perspectivas de todos los ciudadanos de Kosovo: en la historia de los Balcanes hay pruebas suficientes de la devastación que provoca el odio y la violencia de carácter étnico. Por ese camino sólo se llega a la destrucción.

Mediante el proceso de revisión de los plazos, la comunidad internacional ha trazado un camino más prometedor para Kosovo. Ahora Kosovo tiene que tomar una decisión clave: decidir si optará por ese camino y lo hará suyo. El Ministro de Relaciones Exteriores Draskovic nos ha dicho esta mañana que la única manera de avanzar es mediante el diálogo y la reconciliación; esto da claramente a entender que todas las partes deben participar. Seguimos decididos a lograr que Kosovo haga suyas lo antes posible las normas de las Naciones Unidas para Kosovo mediante el mecanismo del plan de aplicación de las Normas para Kosovo; el Consejo de Seguridad ha acogido positivamente tanto las normas como el plan de aplicación. La aplicación del plan beneficiará a todos los kosovares.

La mejor manera en que los líderes de Kosovo pueden responder a los hechos trágicos de marzo es demostrando un mayor compromiso y utilizando más energía para aplicar las normas de las Naciones Unidas. Para ello se necesitará que haya cooperación estrecha y creciente entre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y las instituciones provisionales, además de mantener consultas plenas con los serbios y otras minorías de Kosovo y de contar con su apoyo.

Hay que velar por la seguridad de todos los habitantes de Kosovo. En la comunidad internacional haremos la parte que nos corresponde, tal como quedó demostrado con la rapidez con que la OTAN fortaleció la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) y con el compromiso de mantener suficiente personal policial internacional de servicio. Sin embargo, los propios kosovares deben participar más en su propia seguridad, y se les debe hacer más responsables al respecto. También debemos afrontar otros problemas, como el índice inaceptable de desempleo.

Queremos que se revitalice el proceso de privatización de manera que las empresas estatales y de propiedad social se puedan transformar y puedan generar empleo y crecimiento. Además, queremos que continúen y se renueven los esfuerzos por combatir la corrupción, que ha menoscabado la confianza internacional y local y ha alejado la inversión, tan necesaria.

Como parte del Grupo de Contacto, apoyamos su nuevo calendario de reuniones, que se celebrarán cada seis semanas en Pristina. Estas reuniones tienen por objetivo ayudar a Kosovo a cumplir con las normas centrándose en los problemas fundamentales, evaluando el progreso logrado e identificando las demás medidas necesarias. Estamos creando un grupo de asesoramiento sobre seguridad en Pristina, en el que albaneses y serbios de Kosovo puedan hablar de las cuestiones de seguridad más críticas. También se ha creado otro grupo de este tipo en Belgrado para que Serbia tenga voz respecto de cuestiones de seguridad.

Recomendamos a todas las partes interesadas que estudien la declaración que formuló en nombre del Consejo de Seguridad su Presidente el 30 de abril (S/PRST/2004/13). Esperamos con interés que el Secretario General nos informe cuanto antes de sus recomendaciones sobre posibles disposiciones institucionales nuevas que permitan que haya un gobierno local eficaz mediante la devolución de las responsabilidades centrales a las autoridades y comunidades locales de Kosovo.

Para concluir, quisiera rememorar la tragedia de quienes perdieron la vida o resultaron heridos en Kosovo durante la violencia de marzo e instar a las instituciones provisionales a que reconstruyan las viviendas y las iglesias destruidas, tal como prometieron, lo antes posible. También me gustaría reconocer la labor y el sacrificio de todos los ciudadanos internacionales que prestan servicio en la UNMIK y en su policía civil internacional, así como en la KFOR. En particular, quisiera recordar y encomiar a los agentes de policía de los Estados Unidos que perdieron la vida en acto de servicio en Mitrovica a consecuencia de un incidente que se produjo el 17 de abril, y hacer votos por la recuperación de los heridos.

Sr. Muñoz (Chile): Quisiera también agradecer la presentación del informe efectuada por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Harri Holkeri (S/2004/348). Al mismo tiempo, quisiera dar la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, Sr. Vuk Draskovic.

El informe que se nos ha presentado nos ayuda a dimensionar la magnitud del retroceso experimentado en el logro de un Kosovo genuinamente multiétnico, estable y democrático. Sin lugar a dudas, los abominables hechos que resultaron en lamentables pérdidas de vidas humanas, cientos de heridos, así como cuantiosos daños materiales, han afectado negativamente la celeridad y dirección del proceso de reconciliación y normalización en Kosovo. A título de ejemplo, es devastador constatar, como lo señala el informe, que en menos de 48 horas, 4.100 miembros de comunidades minoritarias fueron nuevamente desplazados, más que el total de 3.664 que había regresado durante el año 2003.

Estamos conscientes de que como consecuencia de los acontecimientos de marzo se requerirá redoblar los esfuerzos en áreas tales como derechos de los miembros de las comunidades minoritarias, así como derechos humanos, igualdad en cuanto a seguridad, libertad de desplazamiento y el retorno en condiciones sostenibles para todos los habitantes de Kosovo.

Las instituciones provisionales del gobierno autónomo y los líderes políticos locales tienen ante sí magnos desafíos. Entre ellos, en primer lugar, deberá suprimirse toda forma de inspiración de violencia, venga de donde venga. Deben adoptarse medidas para establecer el estado de derecho y hacerlo respetar, entre ellas, el procesamiento de los perpetradores de los hechos de violencia y la requisición efectiva de armas ilícitas. Tercero, se hace ineludible el rápido inicio de la reconstrucción de propiedades dañadas o destruidas o el pago de indemnizaciones adecuadas, la reconstrucción de los lugares sagrados y las facilidades para el regreso de quienes han sido desplazados. Cuarto, debe impedirse que algún sector pueda obtener dividendos políticos de los actos de violencia de marzo. Y, por último, creemos que debe darse cabal cumplimiento al compromiso contenido en la carta abierta de líderes políticos e instituciones, de fecha 2 de abril de 2004, de restablecer la multietnicidad y la reconciliación en todo Kosovo.

Estos desafíos reiteran la validez de la política de “las normas primero, el estatuto después”. El plan de ejecución de las normas para Kosovo, presentado el 31 de marzo pasado, ha sido reconocido por este Consejo mediante su declaración presidencial de 30 de abril (S/PRST/2004/13). A la luz de la violencia interétnica de marzo, es urgente hacer un oportuno examen y revisión de dos secciones fundamentales de este plan: primero, el regreso en condiciones sostenibles y los

derechos de la comunidad y sus miembros, y, segundo, la libertad de desplazamiento.

La colaboración entre las instituciones provisionales del gobierno autónomo y la UNMIK será crucial para la implementación del plan de ejecución de las normas para Kosovo. Asimismo, el aporte de Belgrado es clave. Reiteramos que sin un retorno significativo sostenible de desplazados internos y refugiados, sin libertad de circulación adecuada y sin la desaparición de las instituciones paralelas se hace inviable la construcción de una sociedad multiétnica, democrática y con capacidad de integrar a todos los habitantes de Kosovo. El diálogo constructivo entre Belgrado y Pristina y entre la UNMIK y la Asamblea de Kosovo constituyen elementos imprescindibles para el éxito de esta empresa.

Por último, no deben escatimarse esfuerzos para evitar la repetición de hechos tan repudiables como los que hemos visto el pasado mes de marzo.

Sr. Adechi (Benin) (*habla en francés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General por la información que acaba de presentar al Consejo sobre la evolución de la situación en Kosovo desde los lamentables acontecimientos acaecidos en el mes de marzo. Doy la bienvenida al Consejo al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro.

El informe revela nuevamente la gravedad excepcional de los actos de violencia que tuvieron lugar del 17 al 21 de marzo de 2004, sobre todo ahora que sabemos que esos actos de violencia formaban parte de una campaña organizada, generalizada y con objetivos precisos. Dada la dificultad que tienen las comunidades étnicas de Kosovo para coexistir, debe protegerse a todas las comunidades de Kosovo. También cabe examinar la adhesión efectiva de Kosovo al proceso de normalización en curso y las perspectivas de la política de “las normas primero, el estatuto después” que la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) se esfuerza por aplicar.

No obstante, nos parece que hay que perseverar y continuar los esfuerzos realizados para ayudar a los habitantes de Kosovo a reanudar el diálogo interétnico interno y el diálogo con Belgrado. Conviene evitar las soluciones que puedan aumentar las divisiones interétnicas y las que tiendan a dejar de lado el objetivo inicial de un Kosovo multiétnico, democrático y próspero.

Por irreconciliables que parezcan las posiciones de los albaneses y los serbios de Kosovo, la UNMIK debe seguir prestando una atención especial, e incluso fundamental, a las reivindicaciones de las dos partes y obrar en pro de la reconciliación nacional. A ese respecto, mi delegación ha expresado su agradecimiento por los esfuerzos realizados para ajustar el plan de aplicación de la política de “las normas primero, el estatuto después”. Esos esfuerzos deben continuar con el fin de que se tenga plenamente en cuenta la nueva situación que ha surgido a raíz de los hechos acaecidos en marzo de 2004.

Para ello, la UNMIK debe basarse en iniciativas tales como la relativa al memorando de acuerdo por el cual los albaneses y los serbios de Kosovo establecerían una asociación fundada en el respeto mutuo y la marginación de los extremistas de ambas partes, así como en la de la carta abierta enviada a la población de Kosovo por algunos de sus dirigentes. Esos dos enfoques, que dan mérito a sus autores, son una señal alentadora.

También celebramos de las medidas de urgencia adoptadas, entre las cuales podemos citar la creación de un fondo de emergencia que permitirá iniciar las obras de reconstrucción de los sitios y los edificios dañados, indemnizar a las víctimas por la pérdida de sus bienes y efectos personales y facilitar el retorno de los refugiados. Hay que prestar una atención especial a la lucha contra la impunidad.

En este sentido, la comunidad internacional debe movilizar recursos adicionales para hacer frente con eficacia a esta exigencia. Con ello contribuiría a fortalecer la disuasión de las violaciones graves de los derechos humanos y de los actos que pretenden borrar la historia y la memoria de los grupos étnicos minoritarios de Kosovo.

Cabe hacer mucho hincapié en la necesidad del diálogo interétnico interno y la reconciliación. Los progresos conseguidos en la promoción de la reconciliación y de la tolerancia, tanto en el plano interno en Kosovo como en Pristina, son y seguirán siendo la medida del éxito de la reconstrucción de Kosovo. La descentralización también debería permitir la coexistencia de todos los integrantes de la sociedad de Kosovo.

Para concluir, mi delegación quisiera felicitar y alentar a la UNMIK, a la Unión Europea, a la OTAN y a todos los que han contribuido a reprimir los actos de violencia de marzo pasado, especialmente al

Secretario General por su dedicación personal a la causa de la paz en Kosovo.

Sr. Zhang Yishan (China) (*habla en chino*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe sobre la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2004/348). También doy las gracias al Sr. Holkeri por su exposición informativa adicional, y doy la bienvenida al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro a la sesión de hoy y le agradezco su declaración.

El Consejo de Seguridad ha examinado recientemente la cuestión de Kosovo en repetidas ocasiones, lo que ha reflejado la inquietud de la comunidad internacional por dicha cuestión y la importancia que le asigna. De hecho, como señala el Secretario General en su informe, los graves actos de violencia perpetrados en Kosovo en marzo pasado han tenido un inquietante efecto negativo en el desarrollo social, político y económico local.

En la declaración presidencial del Consejo de Seguridad de 30 de abril pasado (S/PRST/2004/13) se expuso una serie de medidas que habría que adoptar para superar la difícil situación actual. El Secretario General también formuló algunas recomendaciones importantes al respecto en su informe. Opinamos que lo que hay que hacer ahora es poner en práctica esas medidas y recomendaciones cuanto antes. Sólo así se podrá mantener y llevar adelante el proceso de paz de Kosovo. Los esfuerzos que la comunidad internacional ha venido haciendo durante años no habrán sido en vano.

Primero, es preciso acelerar las investigaciones de los incidentes ocurridos en marzo y enjuiciar a los responsables. Ello contribuirá a asegurar que no se repitan tales actos de violencia. Segundo, deben reconstruirse las instalaciones y los bienes destruidos durante los enfrentamientos violentos y deben abonarse indemnizaciones, y hay que atender a las necesidades de las minorías en materia de seguridad. Al mismo tiempo, conviene tomar medidas concretas para recuperar progresivamente la confianza mutua y fortalecer la reconciliación entre todas las comunidades de Kosovo. Tercero, las partes pertinentes, en particular las instituciones provisionales de Gobierno autónomo, deben trabajar con más ahínco para fortalecer el Estado de derecho, proteger los derechos de las minorías y descentralizar las funciones del nivel central a los órganos locales.

Quisiera reiterar a este respecto que la resolución 1244 (1999) y la política de “las normas primero, el estatuto después” siguen siendo la base para resolver el problema de Kosovo. Alentamos a Belgrado y Pristina a reanudar el diálogo directo cuanto antes. Esperamos que la UNMIK siga desempeñando un papel constructivo para garantizar la estabilidad de Kosovo, promover la coexistencia armoniosa entre todas las comunidades y facilitar la aplicación del documento de Normas para Kosovo.

Sr. Arias (España): Quisiera agradecer al Sr. Holkeri su excelente informe. También quisiera saludar la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, Sr. Draskovic.

Mi país suscribe plenamente la declaración que va a formular el Representante Permanente de Irlanda en nombre de la Unión Europea.

El detallado informe del Secretario General sobre Kosovo (S/2004/348) no hace sino confirmar lo que ya se vislumbraba aquí en la última sesión del Consejo. La violencia interétnica desatada durante los acontecimientos de marzo ha supuesto un grave paso atrás en el proceso de normalización y cumplimiento de los estándares para la provincia. Reiteramos nuestra enérgica condena de los hechos y hacemos un llamamiento para que los responsables de los mismos sean llevados ante la justicia.

No es, sin embargo, momento de volver sobre las declaraciones de desaprobación, sino de establecer con exactitud lo que ocurrió, hacer un serio balance político de los hechos y calcular sus consecuencias, no sólo para que no se repitan tan lamentables incidentes, sino con el objetivo de que la comunidad internacional pueda tomar las medidas adecuadas, de manera que se puedan cumplir cabalmente las disposiciones de la resolución 1244 (1999).

Empecemos por los hechos. De la exposición del señor Holkeri y del informe del Secretario General se concluyen tres cosas. En primer lugar, que la violencia interétnica de marzo no se trata de un incidente aislado, sino de una campaña organizada, extendida por todo el territorio y con objetivos determinados contra tres minorías étnicas de la provincia, pero con especial ensañamiento contra la minoría serbia. En segundo lugar, que esta violencia no sólo fue dirigida contra las

personas y el patrimonio de esas minorías, incluidos lugares de especial significado cultural y religioso, sino también contra la UNMIK y las fuerzas a las que la comunidad internacional ha encargado el mantenimiento del orden. En tercer lugar, las instituciones provisionales de autogobierno tuvieron una respuesta inicial ambivalente, reticente a condenar claramente la violencia, especialmente la lamentablemente dirigida contra la comunidad serbia. Lo que resulta más grave es que en algunos casos trataron de utilizar la misma para sus objetivos políticos, reivindicando la independencia y la transferencia de competencias de la UNMIK. Solamente después de que la UNMIK y la comunidad internacional presionaran a dichas autoridades, mostraron un cambio de actitud.

Un segundo aspecto son las consecuencias. En el informe del Secretario General se señala que la violencia interétnica ha afectado todo el proceso de normalización. Así, no sólo ha obligado a la UNMIK a modificar el plan de ejecución, sino que ha revertido la situación de las minorías y dificultado el regreso de los refugiados, afectando gravemente la libertad de movimientos, congelando el diálogo directo entre Pristina y Belgrado y deteriorando seriamente el funcionamiento de las instituciones democráticas, aspectos cruciales de la resolución 1244 (1999) y del documento “Normas para Kosovo”. Además, la actitud de las municipalidades y de los medios de comunicación, instituciones sustantivas para el proceso de normalización, ha revelado hasta qué punto aquéllas se encuentran lejos del cumplimiento. Tan sólo el Cuerpo de Protección de Kosovo ha demostrado, con excepciones, cierta profesionalidad durante la crisis. En definitiva, los objetivos del establecimiento de un Estado de derecho han quedado seriamente dañados por la violencia, que ha afectado incluso el desempeño económico al debilitar la confianza y el interés de los inversores.

Por último, deben analizarse las medidas para evitar que hechos tan lamentables vuelvan a repetirse y hay que reconducir la situación. Son dignas de destacar tanto la labor de la UNMIK, con el Sr. Holkeri al frente, como la de la KFOR durante el estallido de la crisis y en los días posteriores. Han pagado un alto precio por ello, pero probablemente han evitado una verdadera catástrofe. El cambio de actitud en las autoridades provisionales, especialmente en cuanto a la reparación del daño, también resulta plausible, pero quedan aún muchas sombras sobre su verdadero compromiso en la aplicación de las normas para Kosovo.

España cree que la política de “las normas primero, el estatuto después” tiene más vigencia hoy que nunca. Los incidentes de marzo son una prueba de que Kosovo no está cumpliendo los estándares que la comunidad internacional le exige. Es más, se ha alejado considerablemente de ellos. Debemos, por lo tanto, enviar un mensaje claro y alto a las autoridades de Kosovo, insistiendo en que no habrá discusiones sobre el estatuto hasta que se cumplan plenamente las normas, y que los episodios de violencia no contribuyen sino a alejar ese momento. No hacerlo así puede tener consecuencias muy graves para el futuro de Kosovo y para toda la zona.

Sr. Konuzin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Doy las gracias al Secretario General por su informe sobre las actividades de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) (S/2004/238). También doy las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión, Sr. Harri Holkeri, por su exhaustiva exposición acerca de la situación que prevalece en la provincia. Acogemos con agrado la participación en la sesión de hoy del Consejo de Seguridad del Sr. Vuc Draskovic, Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, así como la presencia del Secretario General.

La evaluación que se hace en el informe y la posición del Representante Especial coinciden en gran medida con nuestra opinión acerca de la alarmante situación en Kosovo, Serbia y Montenegro. El estallido de violencia étnica en gran escala, provocado por los extremistas, que tuvo lugar en marzo, ha perjudicado enormemente los esfuerzos por establecer una sociedad democrática, multiétnica y estable en la provincia. Ese intento planificado y selectivo de forzar a los miembros de las comunidades no albanesas —principalmente, los serbios de Kosovo— a salir de la provincia y de socavar el fundamento social de sus vidas, incluso por medio de la destrucción de monumentos históricos y culturales serbios ortodoxos, no puede interpretarse sino como una política consciente de depuración étnica de la población no albanesa de Kosovo.

Rusia ha advertido en reiteradas ocasiones sobre el peligro de los acontecimientos de esa índole. Sin embargo, por desgracia, las alarmantes tendencias que han surgido en estos últimos años no han recibido una respuesta adecuada. El Consejo de Seguridad, en su declaración presidencial de 30 de abril de 2004 (S/PRST/2004/13), condenó severamente los

acontecimientos que tuvieron lugar en marzo y manifestó claramente que no se debe permitir que nadie se beneficie o logre metas políticas por medio de la violencia.

Es importante el hecho de que, en la misma declaración presidencial, el Consejo de Seguridad haya reafirmado su apoyo pleno y constante a la política de "las normas primero, el estatuto después", como parte de la puesta en práctica de la resolución 1244 (1999). Solamente la auténtica aplicación en Kosovo de las normas democráticas establecidas para él por la comunidad internacional puede servir de base para que el Consejo de Seguridad considere la posibilidad de comenzar a deliberar sobre el estatuto futuro de la provincia.

Con respecto a la compleja y tensa situación que sigue imperando en Kosovo, creemos que es necesario que se adopten varias medidas de carácter urgente para normalizar la situación y retomar el proceso de búsqueda de un arreglo en Kosovo que lleve a la restauración de una sociedad multiétnica. De conformidad con las exigencias del Consejo de Seguridad, debemos analizar detalladamente las circunstancias que rodean los acontecimientos que tuvieron lugar entre los días 17 y 20 de marzo y castigar a los responsables, incluidos aquellos que directa o indirectamente incitaron a la violencia, hicieron propaganda de odio o nacionalismo, o, al no hacer nada al respecto, promovieron esos actos. Debemos identificar y disolver los grupos paramilitares que restan de la estructura del ex Ejército de Liberación de Kosovo y adoptar medidas rigurosas contra las organizaciones y las personalidades políticas que durante esos acontecimientos revelaron su rotundo nacionalismo o su naturaleza extremista. Debemos tomar medidas urgentes para restaurar el orden público e incautar las armas ilegales. Debemos intensificar nuestra lucha contra el delito organizado y contra todas las manifestaciones de extremismo.

Apoyamos el pedido del Secretario General de que la instituciones provisionales de Gobierno autónomo cumplan inmediatamente el compromiso que asumieron verbalmente de restablecer una sociedad multiétnica y velar por la reconciliación de Kosovo.

Hoy en día resulta claro que el proceso de normalización se ha visto seriamente dañado. Ello amenaza con desestabilizar la situación en la región y pone en tela de juicio el calendario para la aplicación gradual de las normas establecidas para Kosovo por la comunidad internacional.

En ese sentido, estamos convencidos de que es preciso modificar la estrategia para logra la aplicación de esas normas democráticas en la provincia. Como señaló en la declaración que formuló en abril el Presidente del Consejo de Seguridad, es importante que examinemos y adaptemos el plan de aplicación de las Normas para Kosovo. Habida cuenta de la depuración étnica que tuvo lugar en marzo, tenemos que mejorar sus disposiciones fundamentales sobre las salvaguardias relativas a la igualdad de condiciones en materia de seguridad para la población, la libertad de circulación, el regreso de los refugiados y los desplazados, así como la protección de los derechos de las minorías y su plena integración en las instituciones gubernamentales a todo nivel.

Es preciso prestar suma atención a la tarea de descentralizar los poderes ejecutivos de Kosovo, a fin de crear, por conducto de los mecanismos institucionales necesarios, las condiciones apropiadas para la coexistencia de todas las comunidades de Kosovo en una sociedad unificada, multiétnica y democrática. En ese sentido, esperamos que el Secretario General formule recomendaciones relativas al logro de un modelo equilibrado para la transferencia de poderes ejecutivos provinciales a los órganos locales y las comunidades de Kosovo, teniendo en cuenta los estudios pertinentes realizados y las propuestas formuladas por las partes interesadas y las organizaciones internacionales.

También sería conveniente examinar el plan serbio para el arreglo político de la situación actual de Kosovo. Esto es importante, tanto para establecer una cooperación constructiva entre la Misión de las Naciones Unidas y las instituciones provisionales de Gobierno autónomo de Kosovo, por una parte, y los serbios de Kosovo y Belgrado, por la otra, como para hallar los medios adecuados de resolver el problema de Kosovo y mantener el carácter multiétnico de la provincia.

Es inadmisible que el proceso de "las normas primero, el estatuto después" avance sin que se tengan en cuenta los sucesos acaecidos entre el 17 y el 20 de marzo. Seguimos convencidos de que, en la etapa actual, sería prematuro establecer la fecha límite de mediados de 2005 para el examen cabal de la aplicación del plan de las Normas para Kosovo. Los argumentos de que ello provocaría todavía más tensión en la provincia no nos convencen, todo lo contrario. El establecimiento de fechas límites con tanta precipitación incitaría a los extremistas y se consideraría un intento de eximir a las instituciones provisionales de Gobierno

autónomo de Kosovo de su responsabilidad con respecto a lo que ocurre en la provincia.

También, de conformidad con la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, tenemos que examinar la práctica actual de hacer que las instituciones provisionales participen en las actividades relacionadas con las zonas reservadas. Las estructuras provinciales deben ser merecedoras de confianza y demostrar de antemano su eficacia con respecto a la gestión de varios aspectos de la vida en Kosovo.

Nos complace el papel constructivo que desempeñaron los dirigentes de Serbia y Montenegro en marzo, en el contexto de sus esfuerzos colectivos por hacer frente a la violencia extremista, y tomamos nota de las medidas efectivas adoptadas para castigar a quienes participaron en la quema de mezquitas en Belgrado y Nis, o que no impidieron los hechos, y también tomamos nota de las medidas adoptadas para restaurarlas.

Acogemos con agrado la intención de las autoridades de Belgrado de empezar a trabajar activamente en Kosovo y, sobre todo, de que se hayan declarado dispuestas a reanudar cuanto antes el diálogo entre Belgrado y Pristina.

Rusia está dispuesta a cooperar plena y estrechamente para poner fin cuanto antes a la tragedia de los Balcanes y volver a encarrilar la situación por el camino marcado en la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad, que sigue siendo la única base jurídica para un arreglo de la cuestión de Kosovo. Estamos firmemente convencidos de que debemos extraer las conclusiones más serias posibles de lo ocurrido, lo que permitirá a la comunidad internacional, mediante sus esfuerzos concertados, ofrecer una solución justa para el problema de Kosovo y lograr la estabilidad y la seguridad perdurables en la provincia.

Sr. Pleuger (Alemania) (*habla en inglés*): Al igual que otros colegas, quisiera ante todo dar las gracias al Sr. Holkeri por su exhaustiva exposición informativa sobre los últimos acontecimientos acaecidos en Kosovo. Creo que tanto la presentación de hoy como el excelente informe reciente del Secretario General sobre Kosovo demuestran claramente que tanto Kosovo como la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) requieren nuestra atención y apoyo constantes.

Mi delegación también acoge con agrado la participación en nuestro debate del Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Draskovic, y quisiera suscribir la declaración que formulará en breve el Embajador Ryan, de Irlanda, en nombre de la Unión Europea.

Hemos sido testigos de los peores actos de violencia perpetrados en Kosovo desde 1999, pero también hemos observado algunos cambios positivos desde que el Consejo examinó la cuestión de Kosovo en abril. Como ha mencionado el Sr. Holkeri, se ha arrestado a aproximadamente 270 habitantes de Kosovo que podrían haber estado implicados en los sucesos violentos de marzo, y se prevé que algunos de esos casos serán juzgados pronto. Se están preparando ofertas para los contratos de reconstrucción encaminados a iniciar la reparación de las viviendas. Los Ministros de las instituciones provisionales de Gobierno autónomo han visitado algunas comunidades serbias para evaluar los daños personalmente y dar muestras de su solidaridad a los miembros de esas comunidades que resultaron afectados. Esperamos que los grupos de trabajo pronto se reúnan una vez más para planificar nuevos progresos en la aplicación del documento “Normas para Kosovo”.

Todos estos acontecimientos son encomiables, pero no están a la altura de nuestras expectativas. Esperamos que los dirigentes de las instituciones provisionales de Gobierno autónomo formulen declaraciones y tomen medidas más claras que demuestren a los extremistas que en el futuro no habrá lugar para ellos en Kosovo.

Los dirigentes políticos deben alentar a sus electores a ayudar activamente a la policía en la investigación de los disturbios de marzo y a testificar contra los extremistas que dirigieron los actos de violencia. Los partidos políticos y las estructuras gubernamentales deben hacer cuanto puedan por destituir a quienes apoyaron activa o pasivamente la violencia, que tan perjudicial fue para las aspiraciones de todos los habitantes de Kosovo.

Los dirigentes políticos de Kosovo deben plantear propuestas innovadoras. Más allá de la obligación de marginar a los extremistas, dar seguimiento a sus compromisos de reconstruir las comunidades destruidas por los actos de violencia de marzo y reanudar el diálogo de los grupos de trabajo con Belgrado, los dirigentes políticos de Kosovo deben hallar nuevos medios de reconciliar a las comunidades étnicas. Deben hacer mucho más para fomentar el regreso de las minorías y garantizar un entorno seguro para los miembros de los grupos minoritarios que se han decidido a retornar a

sus hogares en Kosovo. Este es un problema de consolidación de la sociedad cuya responsabilidad no recae ni en la UNMIK ni en la comunidad internacional, sino exclusivamente en los dirigentes políticos de Kosovo.

Los dirigentes políticos deben también demostrar una mayor voluntad de avenencia. Un mayor progreso en Kosovo exige cierta devolución del poder político a los órganos locales. Ello ayudará a acercar el gobierno al pueblo y, al mismo tiempo, a tranquilizar a los miembros de los grupos étnicos, dándoles la sensación de que pueden tener un mayor control sobre sus vidas. Celebramos el hecho de que el Representante Especial, Sr. Holkeri, en cuyas facultades reservadas recaen las cuestiones relativas al gobierno local, preparará pronto un concepto basado en las propuestas presentadas por el Consejo de Europa el año pasado y consultará a las partes interesadas. Exhortamos a los dirigentes políticos de Kosovo a que actúen de manera constructiva y rápida para discutir abiertamente acerca de las medidas de devolución, sin prejuicio de la cuestión del estatuto.

Los serbios y otras minorías étnicas deben demostrar que también ellos abordan los problemas de Kosovo de buena fe. Una medida importante es que participen plenamente en los grupos de trabajo que han de aplicar las "Normas para Kosovo".

Claramente, gran parte de los progreso futuros en Kosovo dependerán de la economía. En ese sentido, aguardamos con interés los progresos que se realizarán en materia de privatización. Alemania, tanto mediante su asistencia bilateral como en su labor en la Unión Europea, hará todo lo posible por promover el desarrollo económico en Kosovo. No obstante, el desarrollo económico requiere, ante todo, estabilidad política. Para garantizar su futuro económico, todas las comunidades en Kosovo deben demostrar a los posibles inversores que no volverán a ocurrir acontecimientos tales como los levantamientos de marzo, y que las comunidades étnicas pueden vivir juntas y en paz.

Sr. Motoc (Rumania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quiero dar las gracias al Representante Especial, Sr. Harri Holkeri, a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK), y al Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz por este informe tan completo y lúcido del Secretario General (S/2004/348). Asimismo, quiero dar la bienvenida al Ministro Federal de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, Sr. Vuk Draskovic.

Rumania hace suya la declaración que formulará en breve el Embajador Ryan, de Irlanda, en nombre de la Unión Europea.

El panorama general de la situación en Kosovo después de los acontecimientos recientes, tal como lo describe el Sr. Holkeri en su informe, es inquietante. Los progresos realizados en la provincia antes de los actos de violencia étnica de marzo se han visto seriamente socavados por los ataques generalizados, organizados y dirigidos selectivamente contra los serbios y otras comunidades en Kosovo.

Nos encontramos en una etapa en que no basta con la simple determinación de los problemas. Hay que adoptar y aplicar medidas concretas para garantizar la ejecución real y efectiva del plan de aplicación de las Normas para Kosovo y, como meta definitiva, construir en Kosovo una sociedad segura, tolerante, democrática y multiétnica.

Por lo tanto, al reafirmar la adhesión de Rumania a la política de "las normas primero, el estatuto después", compartimos plenamente la opinión de que ese plan debe perfeccionarse más y establecerse en él prioridades. Hay que hacer más hincapié en la seguridad, los regresos, los derechos de las minorías, el Estado de derecho y justicia y la devolución de las funciones de los órganos centrales a los órganos locales, para que todos los habitantes de Kosovo y todas las personas que quieran regresar tengan iguales oportunidades de llevar una vida normal, libre y segura.

Las instituciones provisionales de Gobierno autónomo y todas las comunidades de Kosovo, con la ayuda de la presencia internacional, deben trabajar de consuno, de manera responsable y coherente para lograr esa meta y evitar que se repitan tales actos de violencia en el futuro. Un paso importante hacia adelante sería el establecimiento de un régimen jurídico más estricto para las armas pequeñas y ligeras y la intensificación de las operaciones encaminadas a recoger las armas ilegales. Es crucial erradicar la mentalidad de violencia existente en Kosovo como medio de lograr los objetivos políticos. Esto debe realizarse en todo nivel y en toda esfera, comenzando con un cambio de actitud entre los dirigentes políticos locales que no actuaron de manera responsable durante la reciente crisis. Asimismo, los medios de difusión locales deben recibir apoyo para lograr criterios de información más profesionales y democráticos.

Como país de la región, Rumania está especialmente preocupada por las repercusiones a largo plazo de cualquier medida relativa al futuro de Kosovo. Por ello, insistimos en que se tome muy en serio la política de “las normas primero, el estatuto después” y reiteramos que su ejecución debe reflejarse en todo Kosovo como símbolo de la voluntad de los habitantes de Kosovo de vivir en paz en la región y de promover su estabilidad.

Todos estamos interesados en que se apliquen las normas, independientemente del estatuto al que se llegue ulteriormente. Del mismo modo, cuanto más tiempo lleve la elaboración de las normas, más difícil será recuperar el terreno perdido, sea cual fuere la determinación del estatuto definitivo. En ese sentido, señalamos que el informe que el Consejo tiene antes sí es también un examen inicial de la situación actual de la aplicación de las normas en Kosovo. Rumania atribuye gran importancia al desarrollo ulterior del mecanismo de examen, cuyo funcionamiento será esencial para aclarar el enfoque político y el razonamiento de la comunidad internacional y del Consejo de Seguridad en lo que se refiere al estatuto definitivo de Kosovo.

No podemos encontrar una mejor ilustración del motivo por el cual la plena aplicación de las normas debe ser un aspecto fundamental del programa político de Kosovo que el hecho de que los recientes acontecimientos violentos han dañado aún más su ya frágil y débil economía. ¿Cómo puede construirse un futuro sobre tales bases? En este sentido, Rumania acoge con beneplácito el compromiso público de los dirigentes de Kosovo de aplicar las normas. Esperamos que se apliquen plenamente esos compromisos —y cada uno de los aspectos del plan de aplicación de las Normas para Kosovo—, a fin de optimizar las posibilidades de que el examen de 2005 arroje resultados positivos.

No obstante, a corto plazo, creemos que no será posible el fomento de la confianza en Kosovo sin la adopción de algunas medidas oportunas y efectivas en materia de aplicación de la ley y la administración de justicia, la reconstrucción y la plena protección de las comunidades minoritarias. Al respecto, deben hacerse todos los esfuerzos posibles para someter a la justicia a los responsables de los graves ataques de marzo, hacer cumplir la ley en todo Kosovo y resarcir el inmenso daño moral infligido por la violencia y la destrucción de bienes e iglesias y monasterios ortodoxos serbios, muchos de los cuales son parte de nuestro patrimonio universal.

Al mismo tiempo, como lo ha solicitado recientemente el Consejo, deben buscarse soluciones para una gestión pública más eficaz y una mejor evolución de las responsabilidades a nivel local, que permita el pleno respeto de los derechos e intereses de todos los miembros de las comunidades minoritarias. En este contexto, celebramos las propuestas que debatieron y convinieron todas las partes interesadas. No obstante, es claro que esta situación no puede prolongarse durante mucho más tiempo, puesto que podría generar más problemas para todos.

Por último, quisiera añadir unas palabras de apoyo y reconocimiento a la UNMIK y a su jefe, el Representante Especial del Secretario General, Sr. Harri Holkeri, a la KFOR y a toda la presencia internacional en Kosovo. Tienen ante sí ingentes tareas que —como lo indica el informe— deben realizar en condiciones difíciles y peligrosas. Esas tareas no pueden realizarse con eficacia a menos que la comunidad internacional y el Consejo pongan a su disposición respaldo y recursos suficientes.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante del Pakistán.

Una vez más, quiero dar la bienvenida a este Salón al Sr. Holkeri, Representante Especial del Secretario General, y expresarle nuestro agradecimiento por haber presentado el informe del Secretario General, así como por haber presentado al Consejo información actualizada sobre la labor que realiza la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK).

Mi delegación acoge con beneplácito la participación en este debate del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, Sr. Vuk Draskovic.

El Pakistán reitera su enérgica condena de la violencia ocurrida en marzo de 2004 y deplora la pérdida de vidas inocentes y la destrucción de lugares religiosos e históricos. Instamos una vez más a que se enjuicie a todos los autores. Felicitamos a la UNMIK, dirigida por el Sr. Holkeri, y a la Fuerza de Kosovo por los esfuerzos realizados para restaurar la estabilidad y el orden en Kosovo durante estos trágicos acontecimientos y después de ellos.

Sin embargo, el informe del Secretario General es una evaluación aleccionadora de la situación en Kosovo a raíz de la violencia de marzo. Tomamos nota

con preocupación de que en dicho informe se indica que:

> "La situación en Kosovo sigue siendo tensa y es posible que haya nuevas manifestaciones de violencia." (*S/2004/348, párr. 9*)

Hasta el presente, la violencia ha sido el golpe más duro que se ha asestado a las relaciones interétnicas en Kosovo. A pesar de los denodados esfuerzos desplegados por la UNMIK, tanto en el pasado como en el presente, no hemos logrado restañar las heridas que se infligieron por tanto tiempo en Kosovo y que tratamos de restañar con la aprobación de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

Persisten los problemas, sobre todo en las esferas fundamentales del mandato de la UNMIK de asegurar la sostenibilidad de los retornos, los derechos de las comunidades, la libertad de circulación y el funcionamiento de las instituciones democráticas. Los extremistas de ambas partes siguen obstruyendo el logro de progresos importantes en estas esferas. Siguen existiendo estructuras paralelas, a pesar de los llamamientos reiterados en pro de su desmantelamiento. Al propio tiempo, la situación económica de Kosovo se ha seguido deteriorando y es poco el apoyo de la comunidad internacional. Aún no se ha reanudado el diálogo directo entre Pristina y Belgrado, pese a los compromisos de ambas partes de hacerlo. Sobre todo, la seguridad en Kosovo sigue siendo frágil, a pesar de la presencia de miles de efectivos de la Fuerza de Kosovo.

Consideramos que el Sr. Holkeri está haciendo todo lo posible por corregir la situación, aplacar las tensiones y avanzar en el plan de aplicación. Entendemos que también se están revisando algunas esferas fundamentales de ese plan para tener en cuenta las repercusiones de los acontecimientos recientes. El Pakistán seguirá ofreciendo su pleno apoyo al Sr. Holkeri en sus esfuerzos por aplicar las normas, de conformidad con lo dispuesto en la resolución 1244 (1999), y por establecer una sociedad multiétnica, tolerante, democrática y pacífica en Kosovo.

El Sr. Holkeri ha dicho que: "la violencia reciente nos ha obligado a los integrantes de la UNMIK a examinarnos de manera crítica". Algunos, incluido el Pakistán, han considerado que todo el proceso encaminado a promover las normas sin encarar la cuestión del estatuto ha sido errado en su concepción y no ha permitido preparar a Kosovo para la transición de la guerra a la paz, del socialismo a una economía de mercado, y de un limbo político internacional a la claridad política y jurídica. Debemos determinar si la incapacidad para aclarar el estatuto de Kosovo ha aumentado las frustraciones y las quejas de ambas partes, endurecido las posiciones, y perpetuado la tendencia a la violencia. a nuestro juicio, la demora sostenida en abordar la cuestión del estatuto político aumentará la complejidad de la situación y los peligros de una reanudación de la violencia.

En lugar de transformar la cuestión de "las normas primero, el estatuto después" en un dogma, el Consejo debería avanzar con un realismo político más deliberado para promover la paz y la prosperidad en Kosovo. Como dijo el Sr. Holkeri esta mañana, está llegando el momento en que deberemos considerar cómo encarar opciones difíciles. Estamos de acuerdo. Opinamos que el Consejo debe promover un enfoque que consista en "el estatuto con las normas", es decir, un enfoque doble que, por una parte, haga que los habitantes de Kosovo, tanto el pueblo como los dirigentes, sean responsables de la aplicación del programa de las normas y trabajen para poner fin al extremismo y la intolerancia, así como para forjar relaciones de amistad y cooperación con sus vecinos. Por otra parte, con ese enfoque se avanzaría simultáneamente en el esclarecimiento de la cuestión del estatuto de Kosovo y la determinación de las formas de promover la libre determinación de todos los habitantes de Kosovo, así como en la defensa de los derechos e intereses de sus minorías.

Como primera medida, la comunidad internacional debe actuar para detener los esfuerzos que se realizan con miras a consolidar las estructuras paralelas y a determinar de antemano los resultados de los debates futuros sobre el estatuto político. El hecho de que el plan presentado por Belgrado se haya promovido de manera unilateral es un reconocimiento de la necesidad de comenzar a examinar la cuestión del estatuto. Deben acogerse con beneplácito otras ideas sobre dicha cuestión, en particular las que presenten los propios habitantes de Kosovo. Al tiempo que velan por la aplicación de las normas, el Consejo y la UNMIK deben comenzar a considerar las propuestas sobre la cuestión del estatuto. Es esencial un cambio de rumbo para promover la esperanza en la paz y poner fin al trágico legado de guerra y sufrimiento en esa región.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Irlanda, a quien invito a tomar asiento a la Mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Ryan (Irlanda) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre de la Unión Europea. Los países candidatos, Bulgaria y Rumania; y los países que pertenecen a la Asociación Europea de Libre Comercio y son miembros del Espacio Económico Europeo, Islandia, Liechtenstein y Noruega, hacen suya esta declaración.

Al igual que otros oradores, acogemos con agrado la presencia en esta sesión del Secretario General. También apreciamos sobremanera la presencia del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, Sr. Vuk Draskovic.

Agradecemos al Sr. Holkeri su presencia aquí en el día de hoy y acogemos con beneplácito la oportunidad de escuchar una exposición informativa sobre la situación en Kosovo. La Unión Europea ha expresado su pleno apoyo al Representante Especial, Sr. Harri Kolkeri, a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y a la Fuerza de Kosovo en sus esfuerzos para estabilizar la situación y asegurar la aplicación de la resolución 1244 (1999) y la política de “las normas primero, el estatuto después”.

En la declaración que formuló ante el Consejo el 13 de abril, la Unión Europea condenó enérgicamente el reciente brote de violencia por motivos étnicos en Kosovo, cuyo resultado fueron numerosos muertos y heridos, así como la destrucción de bienes personales e iglesias y monasterios ortodoxos serbios, que forman parte del patrimonio religioso y cultural común de todos los europeos. La Unión Europea también condenó enérgicamente los ataques contra efectivos de la Fuerza de Kosovo y el personal y los locales de la UNMIK. El extremismo y la intolerancia son contrarios a los valores europeos. La Unión Europea insta a las instituciones provisionales de Gobierno autónomo a que adopten medidas concretas para cumplir su compromiso de reconstruir la urdimbre multiétnica y lograr la reconciliación en todo Kosovo.

En el informe del Secretario General se exponen claramente las circunstancias que rodearon los actos de violencia recientes y también se señala la necesidad de que los dirigentes y el pueblo de Kosovo adopten medidas concretas para asegurar que la violencia no vuelva a repetirse.

La Unión Europea recalca su pleno apoyo a la política de “las normas primero, el estatuto después”, y considera que la presentación del plan de aplicación de las Normas para Kosovo el 31 de marzo en Pristina es un paso positivo en el proceso de aplicación de las normas. Instamos a las instituciones provisionales de gobierno autónomo a que demuestren su responsabilidad y compromiso con respecto a la consecución de progresos concretos en la aplicación de las normas.

También destacamos la importancia de la reconciliación entre las comunidades de Kosovo y exhortamos a las partes a que reanuden el diálogo directo entre Pristina y Belgrado a fin de abordar las cuestiones críticas de interés común. La Unión Europea está dispuesta a apoyar ese diálogo.

La Unión Europea ha reiterado su firme compromiso con un Kosovo seguro, democrático, multiétnico y próspero. Los actos de violencia recientes han supuesto un revés para Kosovo y han hecho peligrar los progresos conseguidos en los últimos años. La Unión Europea considera que, después de la violencia, las prioridades inmediatas deben ser velar por la seguridad, facilitar el regreso de los desplazados, reconstruir los bienes y los lugares religiosos destruidos y llevar a los responsables ante la justicia. Los progresos que realicen las instituciones provisionales de gobierno autónomo en la aplicación de las normas se evaluarán periódicamente y los progresos hacia un proceso para determinar el estatuto futuro de Kosovo, de conformidad con la resolución 1244 (1999), dependen del resultado positivo de un examen amplio.

La Unión Europea insta a todos los dirigentes políticos de Kosovo, en particular a los dirigentes albaneses de Kosovo, a que cooperen estrechamente con la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) para abordar los múltiples retos que quedan por delante, incluido el desarrollo económico. La Unión Europea acoge positivamente la declaración presidencial que aprobó el Consejo de Seguridad el 30 de abril pasado (S/PRST/2004/13), en la que se señalaba la necesidad de permitir un gobierno local más eficaz mediante la transferencia de competencias del gobierno central y de garantizar la seguridad física y la plena protección de los derechos de los miembros de todas las comunidades de Kosovo.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Japón, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Haraguchi (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber convocado esta sesión pública. También quisiera dar las gracias al Sr. Harri Holkeri, Representante Especial del Secretario General, por su exhaustiva exposición informativa sobre la situación en Kosovo.

Como declaré en la anterior sesión pública sobre este tema (véase S/PV.4928), al Gobierno del Japón le preocupa mucho la violencia que estalló en marzo en Kosovo. Partiendo de ese incidente, quisiéramos reiterar las siguientes observaciones, que consideramos que todos los miembros de la comunidad internacional deberían estudiar detenidamente.

Primero, quisiera reiterar una vez más que la lección más importante que hemos aprendido de la violencia es que debemos redoblar nuestros esfuerzos para restablecer una sociedad democrática y multiétnica en Kosovo. Para lograrlo, no hay más alternativa que la de aplicar las normas para Kosovo.

Como quedó claro después de los actos de violencia, sigue siendo muy necesario mejorar la protección de las minorías, entre ellas los serbios. La garantía de los derechos de las distintas minorías, incluida la libertad de circulación, debe ser uno de los elementos más importantes de un Kosovo democrático y multiétnico. Por lo tanto, la transferencia de las responsabilidades a las autoridades locales no debería desembocar en la división de Kosovo en distintas etnias. Debe verse como una manera de contribuir a la creación de una sociedad democrática y multiétnica.

Además, los esfuerzos por fortalecer los derechos de las minorías en Kosovo deben ir acompañados de un índice sostenible de retornos. En este sentido, pedimos que se reanude el diálogo directo, sobre todo en el grupo de trabajo sobre el retorno de los refugiados. Esperamos que el Secretario General incluya esas cuestiones en sus recomendaciones para que se incorporen en el plan de aplicación de las Normas para Kosovo.

Segundo, la violencia también ha demostrado con suficiente claridad la necesidad de que se mejore la seguridad en Kosovo. Mi Gobierno expresa su apoyo al Representante Especial, Sr. Harri Holkeri, a la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y a la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) por la pronta respuesta que han demostrado en sus esfuerzos por estabilizar la situación en el período inmediato después de la violencia. Por otro lado, basándonos en una evaluación de las medidas adoptadas por la UNMIK antes de que estallara la violencia, debemos estudiar detenidamente la cuestión de cómo podemos lograr una mejora sustantiva de las condiciones de seguridad.

El Gobierno del Japón también toma nota con alarma del incidente mortal ocurrido entre efectivos de la UNMIK el 17 de abril y de la preocupación que se ha manifestado con respecto a la cuestión de la disciplina en relación con algunos integrantes del personal internacional en Kosovo. Debería ser obvio que el personal de mantenimiento de la paz debe granjearse el respeto de los ciudadanos de la región en la que actúa.

En lo tocante a la cuestión de la trata de niñas y mujeres, el Japón espera que la UNMIK proporcione más información y adopte las medidas apropiadas para afrontar el problema sin demora.

Mi Gobierno se propone adherirse a su compromiso de lograr la estabilidad y la prosperidad en Europa sudoriental, en cooperación con la comunidad internacional en su conjunto. Estamos firmemente convencidos de que es fundamental estabilizar la situación en Kosovo para lograr la estabilidad y la prosperidad de toda la región.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Islandia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Hannesson (Islandia) (*habla en inglés*): Islandia, como miembro del Espacio Económico Europeo, se adhiere plenamente a la declaración que acaba de formular el Embajador Richard Ryan en nombre de la Unión Europea, incluida su bienvenida al Sr. Harri Holkeri y su firme apoyo a la labor de éste y a la de la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR). También quisiera, como lo han hecho otros, transmitir nuestro agradecimiento al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro por su participación en la sesión de hoy.

Islandia reconoce, junto con sus asociados, la necesidad de asumir un compromiso práctico a largo plazo con la reconstrucción de la región de los Balcanes

occidentales. Con este espíritu, a pedido del Secretario General de la OTAN, Islandia asumió la gestión del aeropuerto de Pristina en marzo de 2003; el personal constaba de unas 200 personas de 13 países. Islandia proporcionó el personal de control del tráfico aéreo y los bomberos. Durante ese período, la gestión del aeropuerto mejoró hasta que se logró que esté de acuerdo con las normas de la Organización de Aviación Civil Internacional. En cuanto a la sostenibilidad futura, Islandia ha insistido en la preparación de personal local. Unos 50 bomberos y 20 personas encargadas del control del tráfico aéreo han recibido formación. Ahora la UNMIK ha asumido el control del aeropuerto, pero seguirá recibiendo ayuda de la Administración de Aviación Civil de Islandia con carácter contractual.

Insistimos en la necesidad de proseguir la reconstrucción económica y social pacífica de Kosovo, incluido un diálogo constructivo sobre el fomento de la confianza entre las comunidades. Instamos a las partes interesadas a que cooperen plenamente con la UNMIK y la KFOR, y a que renuncien a la violencia para facilitar así el proceso político destinado a determinar el futuro de Kosovo sobre la base de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Ucrania, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Kuchinsky (Ucrania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En nombre de mi delegación, deseo darle las gracias por celebrar hoy esta importante sesión. Aprovecho la ocasión para desear a la delegación del Pakistán y a usted personalmente pleno éxito en el desempeño de las obligaciones de tanta responsabilidad que supone ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad.

Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Harri Holkeri, por su actualización de la situación en Kosovo. También me complace contar con la presencia a la mesa del Consejo del Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, Sr. Vuk Draskovic, cuyas observaciones aportaron una importante contribución al análisis exhaustivo de la situación actual sobre el terreno.

Ucrania condenó enérgicamente el estallido de violencia interétnica en Kosovo el pasado mes de marzo, que provocó decenas de muertos y cientos de heridos, el derribo de bienes y la destrucción de patrimonio religioso y cultural, así como ataques atroces e inadmisibles contra los representantes de la presencia internacional, incluidas la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y la KFOR.

En la declaración emitida por el Ministro de Relaciones Exteriores de Ucrania, mi Gobierno expresó su repulsa absoluta de toda manifestación de violencia que se base en extremismo político, étnico o de otro tipo ya que se trata de un medio inaceptable de solucionar los problemas existentes en Kosovo. También se dijo que Ucrania esperaba firmemente que continuara el proceso democrático destinado a establecer una sociedad multiétnica, tolerante y democrática en un Kosovo estable.

El último informe del Secretario General sobre la UNMIK (S/2004/348) ha demostrado que la comunidad internacional todavía no ha analizado y abordado minuciosamente las causas fundamentales de la violencia generalizada. Hay un largo trecho por delante para alcanzar las normas para Kosovo. De hecho, hoy, en lugar de hablar de una verdadera multietnicidad en la provincia, tenemos que volver a hablar de la ejecución del “programa para la coexistencia” presentado por el ex Representante Especial del Secretario General, Sr. Bernard Kouchner, hace unos cinco años. Esa es la realidad.

Al abordar la crisis de Kosovo, la comunidad internacional, con las Naciones Unidas a la cabeza, tiene que velar por que el proceso de recuperación política se ajuste plenamente a las líneas del marco establecido por la resolución 1244 (1999) y a la política de “normas primero, estatuto después”. En ese sentido, apoyamos enérgicamente las observaciones que se hacen en el informe del Secretario General, así como la posición del Consejo de Seguridad expresada en la declaración presidencial de 30 de abril de 2004 (S/PRST/2004/13).

Como han señalado muchos oradores hoy, las instituciones provisionales, las autoridades locales y los dirigentes políticos deberían asumir una mayor responsabilidad en el proceso de normalización. En nuestra opinión, es muy importante que se restablezca el diálogo directo entre Belgrado y Pristina. En ese contexto, acogemos con beneplácito la buena disposición para reanudar el diálogo expresada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro en esta sesión.

Por su parte, Ucrania no escatimará esfuerzos para prestar asistencia con miras a la solución de la

situación en Kosovo. Hace muy poco, en respuesta a la solicitud de las Naciones Unidas, Ucrania incrementó su contribución a la policía de la UNMIK con 10 investigadores. Fueron desplegados hace una semana por el grupo de tareas recientemente establecido con el fin de llevar ante la justicia a los responsables de los crímenes perpetrados durante los recientes disturbios.

Pensamos que la región debe seguir llevando a cabo una labor significativa para cumplir con las normas fijadas por la comunidad internacional, sobre todo teniendo en cuenta los acontecimientos recientes. Los actos de intimidación y violencia deben terminar. Se deberían cumplir los requisitos fundamentales relacionados con el estatuto de las minorías étnicas y el retorno de los refugiados y los desplazados internos. La situación demuestra que hay desigualdad en los derechos y libertades fundamentales, y eso debe cambiar radicalmente.

Por ultimo, quiero recalcar que Ucrania reafirma su compromiso con la promoción de la paz y la seguridad en Kosovo y expresa su apoyo a la labor de la presencia internacional en la región. Deseamos seguir ayudando a la UNMIK y la KFOR en sus esfuerzos por aplicar la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de Ucrania por las amables palabras que me ha dirigido.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Albania, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Nesho (Albania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y desearle pleno éxito.

La delegación de Albania celebra la presencia del Representante Especial del Secretario General, Sr. Harri Holkeri, en esta sesión del Consejo de Seguridad, y encomia la labor y los enormes esfuerzos que realizan la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas (UNMIK) y la KFOR por lograr su importante meta de un Kosovo libre, democrático y multiétnico.

Los hechos negativos ocurridos en marzo de 2004 en Kosovo no deberían negar ni discutir el progreso y el éxito general que se han logrado, como la creación de una sociedad abierta y libre, el establecimiento de instituciones democráticas y la nueva perspectiva de que el pueblo de Kosovo se integre en la familia europea.

La UNMIK debería encarar con realismo los problemas que han surgido a raíz de lo ocurrido en marzo de 2004, no sólo condenando a los autores de los hechos violentos sino también determinando qué responsabilidades corresponden a las partes en cuestión y planificando de antemano las tareas y obligaciones que deben llevar a cabo todas las instituciones de Kosovo.

Alentamos a la UNMIK a seguir aplicando con energía la resolución 1244 (1999) y las decisiones de la comunidad internacional, con independencia de presiones e injerencias nacionalistas y de los actos de desestabilización cometidos por grupos extremistas. La determinación de seguir adelante con el plan de acción y de lograr las metas de las normas sentará las bases para un debate cabal sobre el estatuto definitivo de Kosovo.

La evaluación realista de la situación en Kosovo sirve de incentivo para transferir más competencias sociales y económicas de la UNMIK a las instituciones provisionales de gobierno autónomo. También demuestra la necesidad de llevar a cabo un proceso de privatización más rápido y de fortalecer el imperio del derecho mediante el reparto de la responsabilidad con las autoridades locales. Es el momento oportuno para encontrar una solución para el problema de las estructuras paralelas, lo cual sería también muy útil, con el fin de que ya no hagan peligrar la visión y las ideas de la UNMIK en lo que respecta al futuro del país.

El Gobierno de Albania reitera su agradecimiento por la labor de la UNMIK y del Representante Especial del Secretario General, Sr. Harri Holkeri, y reafirma su apoyo constante a su misión en Kosovo.

El Gobierno de Albania ha seguido con atención los últimos acontecimientos ocurridos en Kosovo y ha condenado la violencia con que actúan los elementos extremistas para desestabilizar la situación. Los autores de la violencia han hecho peligrar el proceso democrático y el futuro de Kosovo. Deberían ser enjuiciados por estos actos. Los ciudadanos de Kosovo deberían darse cuenta de que su futuro libre y democrático sólo se logrará cuando esté en funcionamiento una sociedad multiétnica, cuando los derechos y las libertades de las minorías estén protegidos por la ley, y cuando la sociedad civil y las instituciones democráticas, a través de una mayor conciencia y de una actuación madura, ayuden a que la realidad existente se adecúe al presente.

El diálogo entre Pristina y Belgrado sobre cuestiones técnicas de interés mutuo debe reanudarse a la brevedad posible. Este es un período importante, un período en el que las instituciones democráticas provisionales de Kosovo deben asumir el liderazgo y colaborar estrechamente con la UNMIK y la KFOR para hacer cumplir las normas. Es importante que las instituciones de Kosovo sean abiertas y cooperen en el proceso de retorno de las personas desplazadas, fortalezcan el Estado de derecho, creen un sistema de justicia imparcial y se esfuercen por establecer las condiciones y el entorno adecuados para que todos los habitantes de Kosovo puedan trabajar de consuno en pro de su futuro común.

Durante un tiempo relativamente prolongado, este órgano y la comunidad internacional han promovido en Kosovo la creación de una sociedad multiétnica como único fundamento sólido para una cultura democrática. Nos afanamos por dar vida a esa idea cuando el odio y la división estaban en su nivel más extremo, a pesar de lo cual logramos un éxito considerable. Este proceso de consolidación de una sociedad multiétnica no puede detenerse a causa de nuevas propuestas basadas en antiguas ideas de división y separación en cantones, disimuladas bajo una cubierta jurídica y presentadas como un proceso democrático orientado a descentralizar el poder.

Lo que debemos ofrecer a Kosovo es la libertad, no el aislamiento; la coexistencia pacífica, no la división siguiendo líneas étnicas. Debemos brindar a Kosovo la oportunidad de que se convierta, lo más pronto posible, en parte de la familia europea y en un lugar donde las aspiraciones y oportunidades sean compartidas por todos en un pie de igualdad. Kosovo no es un experimento que pueda tomar forma según el estilo de la vieja retórica nacionalista de los Balcanes. Kosovo necesita la voluntad política de todas las partes interesadas; necesita que esas partes entiendan y evalúen las realidades irreversibles y contribuyan positivamente en la búsqueda de una solución democrática que sea aceptable para todos y que favorezca la paz y la estabilidad de la región.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al representante de Albania las amables palabras que me ha dirigido.

Doy ahora la palabra al Sr. Holkeri para que responda a las observaciones y a las preguntas que se le formularon.

Sr. Holkeri (*habla en inglés*): Doy las gracias a los miembros del Consejo por su constructivo debate sobre cuestiones de importancia crucial para la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y para el pueblo de Kosovo. Las propuestas y evaluaciones de los miembros del Consejo son recibidas con mucho agrado. Ahora trataré de responder a las preguntas que surgieron durante el debate y realizaré observaciones acerca de algunos detalles de ciertas intervenciones.

Comenzaré con el Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro, a quien le doy las gracias por sus observaciones. Estoy plenamente de acuerdo con su exhortación al diálogo y la reconciliación entre los serbios de Kosovo y los albaneses de Kosovo.

Voy a referirme a un aspecto de la muy perspicaz declaración del representante de Francia. Acojo con beneplácito su afirmación, y estoy de acuerdo con ella, de que los que están considerando cómo manejar el futuro político de Kosovo deben hacerlo con plena transparencia y manteniendo el diálogo entre ellos. Estamos entrando en una etapa muy delicada y difícil, y nosotros, en las Naciones Unidas, debemos coordinar estrechamente nuestros esfuerzos con los de los Estados Miembros interesados.

Estoy plenamente de acuerdo con las observaciones del representante de Francia sobre la calidad de los medios de difusión de Kosovo. Al igual que los medios de difusión de otras regiones que salen de un conflicto étnico, los medios de difusión de Kosovo no están a la altura de las normas internacionales. La UNMIK está estudiando cuidadosamente el reciente informe de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa y está dispuesta a considerar medidas apropiadas para imponer sanciones a los medios que exacerbaron la situación en marzo.

He tomado nota de la lista de medidas indicadas por el representante de la Federación de Rusia con miras a la normalización de la situación en Kosovo después de los actos de violencia de marzo. Como dije en mi exposición informativa, el fortalecimiento de la seguridad en Kosovo, especialmente la seguridad de las comunidades no mayoritarias, y la labor en pro del carácter multiétnico de Kosovo, el regreso de los refugiados y la restauración de la libertad de circulación son actualmente las tareas más importantes de la UNMIK. La aplicación de las normas sigue siendo el eje de las

actividades de la UNMIK en virtud de su mandato y de conformidad con la resolución 1244 (1999).

El representante del Japón se refirió a un informe reciente de Amnistía Internacional. Dijo que, con respecto a la cuestión de la trata de niñas y mujeres, el Japón esperaba que la UNMIK proporcionara mayor información y adoptara medidas apropiadas para hacer frente a ese problema sin dilaciones. La UNMIK considera con mucha seriedad el informe de Amnistía Internacional. En el informe, que se refiere a la trata de seres humanos, se presenta un problema muy serio que es común en todo el territorio de los Balcanes. Reconocemos que la UNMIK tiene la importante responsabilidad de luchar contra este fenómeno trágico y criminal que existe en Kosovo. La política de la UNMIK es también asegurar la prestación de una asistencia adecuada y ayuda para la rehabilitación a las víctimas de esa trata. Nuestra Misión aplica medidas disciplinarias inmediatas y estrictas a cualquier miembro de nuestro personal que sea hallado en establecimientos donde se sospecha que se ejerce la prostitución y cuyo acceso hemos declarado prohibido. He ordenado al personal de la UNMIK que examine las recomendaciones del informe de Amnistía Internacional y que tome medidas a fin de mejorar nuestra respuesta a la trata de seres humanos, según corresponda.

Doy las gracias en particular a dos países, Islandia y Ucrania. Islandia nos ha prestado un importante apoyo en esferas de su especialidad, como el control del tráfico aéreo y los aeropuertos.

Ucrania es uno de los pocos países que han respondido a nuestra solicitud de investigadores para los disturbios de mediados de marzo. Le agradecemos que nos haya prestado este tipo de apoyo y esperamos que ello aliente a otros Estados Miembros a ayudarnos también.

Por último, quisiera dar las gracias a los miembros del Consejo por haber apoyado nuestras políticas y a la UNMIK. Ese apoyo es absolutamente esencial para nuestros esfuerzos conjuntos encaminados a la aplicación satisfactoria de la resolución 1244 (1999) del Consejo de Seguridad. Tomo nota de las cuestiones prioritarias planteadas en las intervenciones de los miembros: la seguridad, el estado de derecho, la reconstrucción de las casas y las propiedades destruidas, la protección de los derechos de las comunidades, la multietnicidad, los retornos, la reforma del gobierno local, la aplicación de las normas y la reactivación de la economía de Kosovo. Puedo asegurar al Consejo que esas son nuestras prioridades comunes y que haremos cuanto podamos para lograrlas.

Por último, debo decir que este debate me resulta alentador. Siento que cada vez se reconoce más que las Naciones Unidas y todos los Estados Miembros interesados deben reflexionar profundamente sobre la forma de tratar el futuro político de Kosovo y avanzar hacia un arreglo político más estable. Aliento esta reflexión y espero con interés los debates ulteriores del Consejo sobre las medidas delicadas que nos esperan.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Holkeri por sus aclaraciones y observaciones.

Entiendo que el Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro desea formular otra declaración, y tiene la palabra.

Sr. Draskovic (Serbia y Montenegro) (*habla en inglés*): Deseo subrayar dos cuestiones en particular.

La primera es la del estatuto final de Kosovo, que han sacado a colación varios miembros. Para el Gobierno de Serbia y Montenegro, el estatuto final de la provincia de Kosovo entraña modelos muy concretos de autonomía local y autogobierno de los albaneses, los serbios y otros grupos no albaneses, la reconciliación, el perdón y el arrepentimiento, en el marco de una Serbia integrada en la Unión Europea.

En cuanto al marco de los Balcanes europeos, que el Gobierno de mi país concibe como una región en la que las fronteras estatales únicamente existirían en los mapas, no en la práctica, mi Gobierno está a favor del proyecto. Nosotros, los pueblos de los Balcanes, debemos convertirnos en europeos en nuestro fuero interno. Debemos empezar a actuar y a pensar como europeos; esa es la condición para que Europa nos acepte. El futuro es la interdependencia de los Estados, las naciones, las culturas y las religiones. La independencia arraigada en intentos del pasado de dominio étnico y religioso debe ser relegada a la historia.

Segundo, quisiera volver a la cuestión de la privatización. Evidentemente, es muy importante, pero las Naciones Unidas, la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) y el Sr. Holkeri deben tener mucho cuidado porque, ante todo, lo que necesitamos en Kosovo es restablecer la ley. Tras la segunda guerra mundial, los comunistas se apropiaron de las tierras, las propiedades y las casas de muchas personas e instituciones contrarias al

comunismo. Quizá haya quien diga que de eso hace mucho; pero no, la restitución debe ser la condición de la privatización.

La principal víctima del comunismo en Kosovo fue la Iglesia serbia. Hay que devolverle sus tierras. Hay que devolver las tierras a los particulares que las poseían, sean quienes sean: serbios, albaneses o personas de otro origen. A ellos les corresponderá después decidir lo que harán con sus propiedades.

Yo estudié derecho, y me gustaría decir al Consejo que la restitución y la negativa a no legalizar ningún tipo de delito es la base del derecho. Un artículo del *Codex Justinianus* dice que si algo constituye un delito en un primer momento, no puede legalizarse con el paso del tiempo.

El Gobierno de Serbia y Montenegro y el Gobierno de Serbia agradecen haber tenido la oportunidad de hablar sobre una cuestión tan importante y dolorosa como lo es la cuestión de Kosovo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro por sus observaciones.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad concluye así la presente etapa del tema que figura en el orden el día.

Se levanta la sesión a las 13.20 horas.